

**IMAGINARIOS ASOCIADOS A LA INCLUSIÓN DE MASCOTAS EN
FAMILIAS 2021-2022**

**LEYDIS ESTHER BANGUERA HOLGUÍN
ELIANA MARYORI ROJAS DUQUE**

**ASESOR
OVIDIO HERRERA RIVERA**

**TRABAJO DE GRADO
PROGRAMA: DESARROLLO FAMILIAR**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES**

2022

Agradecimiento

Los autores, agradecen y dedican primeramente a Dios este proceso investigativo, por su sabiduría y apoyo; igualmente a las familias entrevistadas y al docente tutor, quienes de manera directa o indirecta hicieron su contribución en el estudio, los cuales fueron altamente significativos para alcanzar los objetivos propuestos. Finalmente, a nuestras familias, por apoyar nuestros sueños.

CONTENIDO

| | Pág. |
|--|-------------|
| 1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN | 1 |
| 1.1 Planteamiento del problema | 1 |
| 1.2 Justificación | 4 |
| 1.3 Objetivos | 6 |
| 1.4 Antecedentes | 7 |
| 2. MARCO DE REFERENCIA | 12 |
| 2.1 Imaginarios – Imaginarios sociales | 12 |
| 2.2 Concepción de familia(s) | 13 |
| 2.3. Concepción de mascotas y/o animal de compañía | 16 |
| 2.4 Mascotas y/o animal de compañía y familias | 19 |
| 3. METODOLOGÍA | 22 |
| 3.1. Método | 22 |
| 3.2. Metodología | 23 |
| 3.3 Instrumento de recolección de información | 24 |
| 3.4 Participantes | 25 |
| 4. ANÁLISIS Y RESULTADOS | 29 |
| CONCLUSIONES | 44 |
| RECOMENDACIONES | 48 |
| REFERENCIAS | 49 |
| ANEXOS | 57 |
| Anexo 1: Guion de Entrevista | 57 |
| Anexo 2: Encuesta Web: Cuestionario sociodemográfico... | 58 |
| Anexo 3: Consentimiento Informado | 63 |

LISTA DE TABLAS

| | Pág. |
|-----------------------------------|-------------|
| Tabla 1: Matriz categorial | 27 |

1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Las mascotas y/o los animales de compañía, configuran desde épocas atrás una necesidad sentida por el ser humano, para cumplir funciones de trabajo, representado incluso un elemento de compañía en la domesticidad familiar, valorado por niños, jóvenes y adultos. De acuerdo con, Berón, et al. (2015) las relaciones humanos mascotas data de siglos atrás y su interacción gira en torno a varias facetas tales como “económicas, sociales, religiosas e incluso afectivas” (p. 39), las cuales se han ido transformando con el paso del tiempo.

Actualmente, las mascotas juegan un papel significativo dentro de las familias y sus dinámicas, son concebidas como un miembro más del hogar y llegan a ocupar este lugar principalmente para suplir la necesidad de compañía, de ahí que, su muerte, pérdida o enfermedad e incluso si solo pasa por una situación que amenaza su integridad puede llegar a desequilibrar el sistema familiar (Leow, 2018). Al respecto, las familias incorporan mascotas en sus vidas por diversas razones, según Flórez y Solano (2019), uno de esos motivos es el afecto, no solo porque pueden darlo, sino también recibirlo. Otra motivación para tener mascotas en casa se puede atribuir al hecho que, la concepción de las mascotas se ha transformado a tal punto que hoy ya no son visto únicamente desde una perspectiva utilitaria, actualmente, constituyen seres a los que se le puede brindar afecto e incluirse como parte de la familia, como un miembro más (Gutiérrez, et al., 2007 citados en Carmona, 2019). Al respecto Díaz y Rodríguez, (2019), consideran que “la intensidad de la conexión humano-animal permite a los animales de compañía rápidamente adoptar funciones como miembros de la familia y la estructura familiar resulta un concepto clave para entender las funciones que las mascotas desempeñan en las familias” (p. 53).

En este contexto, las mascotas y/o animales de compañía son vistas por la familia y la sociedad en general como un aspecto positivo y benéfico, siendo consideradas como un

miembro más de la familia a quienes se les brinda amor, cuidados, atención, a los cuales se les debe invertir dinero y tiempo, aspecto que no los hace humanos, sin embargo, para los dueños “sólo es necesario proporcionar a las mascotas afecto y cuidar de sus necesidades con amor para obtener a cambio momentos memorables llenos de risas y alegría” (Gómez, et al., 2007, p. 385).

De esta manera, dentro de la relación que se establece entre personas y mascotas existen situaciones que promueven su tenencia e incentivan razones para cuidarlos, lo cierto es que en algunos casos, sus características y necesidades pueden constituirse en elementos que pueden llevar a verlas como un problema, en este sentido, Herzog, 2012 (citado por Díaz y Rodríguez, 2019), señala que, las interacciones familiares y la tenencia de mascotas pueden ser un desafío, en la medida que las mascotas pueden representar una fuente de desorden o de frustración o un clima de tensión, cuando no existen acuerdos y compromisos claros para su inclusión y tenencia.

En línea Johnson y Bruneau, 2019 (citado por Díaz y Rodríguez, 2019) refieren que, las mascotas pueden ser fuente de discordia o desacuerdo en la dinámica familiar, de este modo, puede unir a la familia o pareja, pero también puede separarla cuando no se generan acuerdos previos para su cuidado o protección, en especial se pueden presentar tensiones cuando cualquiera de los miembros de la familia genera desagrado frente a la inclusión de mascotas en la familia, y se siente obligado a su cuidado y protección.

Una mascota constituye una responsabilidad personal y familiar, es decir, mientras esta vive, sus dueños deben cuidarla y satisfacer sus necesidades, en pocas palabras ofrecerle una buena calidad de vida. Cada mascota tiene requerimientos particulares, algunas demandan más tiempo que otras en su cuidado, así como inversión de dinero, por lo que, estos aspectos también pueden convertirse en un problema cuando la persona tiene imaginarios idealizados de la tenencia de mascotas o no es consciente de la responsabilidad que conlleva, y esto interfiere con su vida y rutinas diarias. “En tanto las mascotas son miembros de la familia, están sujetos a muchos desafíos comunes con miembros humanos de

la unidad familiar” (Johnson y Bruneau, 2019 citados por Díaz y Rodríguez, 2019, p. 57), aspectos compartidos por Cohen (2002) y Walsh (2009).

No obstante, las mascotas y/o animales de compañía y las familias comparten una estrecha relación, con su significado y propósito de tenencia que concierne a cada dueño (Hernández, 2018). Al respecto Díaz (2015b) refiere que cuando un animal de compañía es incomparado a la familia se genera un proceso de adaptación mutua, que incluye una reestructuración de las dinámicas y el sistema familiar a tono con las demandas y necesidades de la misma; sin embargo, las funciones de la mascota y los miembros de la familia pueden llegar a superponerse, estas son delimitadas y específicas por parte del grupo familiar. No obstante: Las mascotas desempeñan funciones compartidas y particulares, adecuándose a las demandas de cada etapa familiar y contribuyendo a las dos funciones básicas de las familias: mantener la cohesión favoreciendo el desarrollo. Los animales tienen, además, un rol estabilizante y dinámico, siendo particularmente importantes durante las crisis, y logrando desestabilizar el sistema al ausentarse (Díaz y Rodríguez, 2019, p. 44).

Lo anterior, indica la importancia que cobran las mascotas para personas y familias, sin dejar de lado las situaciones de tensión que estas puedan generar al ser incluidas sin acuerdos previos a la dinámica familiar, no obstante, es clara su inclusión en este tipo de espacios, favoreciendo niveles de cercanía y relacionamiento con las familias. Según la encuesta nacional de propietarios de mascotas (APPA, 2019-2020), para el 2018 el 67%, de los hogares tenían una mascota, lo cual da cuenta del interés de las familias en vincular una mascota en el hogar (American Pet Products Association, 2019). En lo que respecta al Ministerio de Salud y Protección Social Colombia, revela que para el año 2017, existe un aproximado de 6.844.687 de gatos y perros, siendo estos últimos, los más representativos en el país (MINSALUD, 2018). Por su parte, el mercado nacional de mascotas multiplica ingresos equivalentes a trecientos (300) millones de dólares en el 2018, relacionados con productos y comida especializada, junto con el aumento en servicios de asistencia veterinaria, guarderías, adiestramiento, seguros, diversión, descanso y servicios funerarios (Secretaría de Desarrollo Económico, 2019).

Así, la creciente adquisición de mascotas en el país y el mundo responde a una dinámica global (Díaz, 2017c) “el incremento en la tenencia de animales de compañía, así como su reconocimiento y valoración positiva, no resulta una consecuencia del estilo de vida moderno, sino una consecuencia del cambio sociocultural respecto de las actitudes hacia los animales” (p. 64). Otros autores como Díaz (2015b), indica que entre mascotas y dueños se mantiene nexos de comunicación de importancia, entre ellas prácticas, el juego y la compañía.

Gómez, et al. (2007), desde el contexto de la intervención psicosocial, resalta los aspectos psicológicos y/o terapéuticos de las mascotas en el contexto familiar, entre ellos, mejoría de las enfermedades físicas. Así, siendo las mascotas un factor externo para las familias, de acuerdo con Rosales (2015) “son las relaciones entre todos los integrantes de una familia. Estas relaciones son cambiantes y están sujetas a diversas influencias, las cuales pueden ser internas y/o externas” (p. 21), en este sentido, habría que preguntarse por el sentido o significado que cobran las mascotas en este tipo de dinámicas, lo cual implica retos y responsabilidades asumidos por las familias, entre ellos: la redistribución de tareas del hogar, asumiendo funciones de apoyo y colaboración. La investigación centraliza los siguientes aspectos de análisis: describir los significados asociados a las mascotas y/o animales de compañía en las dinámicas familiares e identificar patrones de conexión y relación entre familias y mascotas; objetivos que están articulados a la pregunta ¿Cuáles son los imaginarios asociados a la tenencia de las mascotas y/o animales de compañía en las familias?

1.2 Justificación

A raíz de la constante presencia histórica y el significativo papel de las mascotas o animales de compañía en la sociedad y las familias, su rol, imaginario, funciones entre otros aspectos, se han convertido en temas que generan interés investigativo. De esta forma, las mascotas y/o animales de compañía, incluyen en el marco de la realidad familiar, percepciones positivas que giran en torno al mejoramiento del clima relacional, comunicacional y afectivo

de las familias a partir de su adquisición y tenencia (Gómez, et al, 2007; Díaz, 2015; Díaz, 2017; Cohen,2002; Walsh, 2009; Hernández, 2018).

No obstante, acorde a las particularidades de cada familia, algunas mascotas pueden ser vistas desde una percepción negativa, una fuente de problemas, situaciones que incluso pueden conducir al maltrato y abandono de estas. De acuerdo con, Hugues, et al. (2014) el papel desempeñado por los animales de compañía en la historia es importante y se cuenta con evidencia significativa sobre los aportes benéficos, y señala que tiene efectos positivos en la “prevención y recuperación de la salud física y mental de las personas con quienes conviven o se vinculan” (p. 57). Resaltando los autores la importancia de las mascotas y su aporte al grupo familiar y en especial el cuidado de la salud física y mental de los propietarios, aspecto que comparten (Walsh, 2009; Gómez, et al., 2007).

De esta manera, es importante explorar los imaginarios familiares asociados a la tenencia de mascotas y/o animales de compañía, vistos como una manera de comprender su relacionamiento, roles, y significados, aspectos que ayudan no solo a ampliar el espectro de estudios sobre el tema, sino también a orientar comprensiones que lleven a visibilizar las mascotas no solo como objetos lindos que mostrar, sino también con una representatividad y reconocimiento en el contexto familiar, como los significantes: la identificación de aspectos que se asocien con relaciones humano-animal percibidas como más beneficiosas, permitirá dar cuenta de características presentes en relaciones más exitosas entre los custodios y sus animales de compañía, lo cual comporta implicancias para el bienestar de ambos (Hugues, 2014, p. 13).

La investigación al respecto genera un aporte significativo al estudio de las mascotas en el contexto familiar. Provisionando un material de interés para los profesionales psicosociales en psicología, terapia familiar, desarrollo familiar, trabajo social, entre otros, desde el cual se dinamicen acciones profesionales que conecten la inclusión de las mascotas y/o animales de compañía como soporte de sus procesos de intervención en términos de bienestar para las familias. Díaz (2015b) destaca en el contexto de la intervención psicosocial,

la necesidad de incluir a las mascotas en la evaluación y comprensión de la estructura familiar.

Por su parte la literatura en bases especializadas arroja artículos científicos de aporte para el estudio y comprensión de las mascotas y/o animales de compañía en la realidad humano – social, dejando clara la necesidad de seguir investigando sobre el tema a tenor, que el material asociado para su estudio, y en especial en el contexto familiar, es deficiente. Arboleda, et al. (2019) señalan en su estudio que las mascotas y su tenencia generan importante incidencia en la salud mental de las personas. La investigación en esta línea genera aportes a la comunidad científica, al proveer resultados que tributan al campo de conocimiento, especialmente de los profesionales psicosociales, cuyas experiencias están mediatizadas con el trabajo con familias, las cuales en algún momento de su vida han tenido o tienen una mascota la cual representan en su realidad familiar.

En este orden de ideas y a partir del rastreo realizado sobre el tema en revistas especializadas: Redalyc, Scielo, Scopus, Dialnet, entre otras; se observa que en los estudios en el contexto colombiano e incluso en el orden internacional son limitados, por ende, la necesidad de profundizar en procesos investigativos sobre el tema, con su correspondiente afectación en las dinámicas familiares y utilidad en el contexto de la intervención psicosocial.

1.3 Objetivos

General

Identificar los imaginarios asociados a las mascotas en las dinámicas familiares en 14 familias del Municipio de Medellín y de Apartadó del Departamento de Antioquia.

Específicos

- Describir los significativos asociados a las mascotas en las dinámicas familiares en 14 familias del Municipio de Medellín y de Apartadó del Departamento de Antioquia.
- Identificar patrones de conexión y relación de las familias y sus mascotas en 14 familias del Municipio de Medellín y de Apartadó del Departamento de Antioquia

1.4 Antecedentes

Las mascotas y el ser humano han mantenido una relación que data de siglos atrás. En la actualidad estas siguen siendo parte fundante de las dinámicas sociales y familiares con significados diversos acordes a cada contexto, cultura y familia. De esta manera estudios en el orden nacional e internacional sobre el tema, generan aportes sustantivos que ayudan a comprender la realidad de las mascotas y/o animales de compañía en la realidad humano social. Así, en el orden nacional, Gómez (2019) resalta que las familias generan aprestamiento y cuidado a las mascotas, y a su vez las mascotas son generadoras de apoyo para el cuidado infantil. En línea con ello, Arboleda, et al. (2019) realizaron una investigación de corte cualitativo con el propósito de analizar la relación entre funcionalidad familiar y calidad de vida en familias con y sin canes como mascotas, en grupos familiares del departamento de Risaralda, encontrando que:

Las mascotas tienen un efecto positivo en la salud mental, las relaciones intrafamiliares y la calidad de vida de las familias, pues mejoran su percepción de bienestar, y la vivencia en aspectos que fortalecen el buen funcionamiento familiar, como adaptación, participación, ganancia, afecto y recursos (p. 105).

De otro lado, Capacho y Peña (2020) realizaron una investigación con el propósito de comprender los imaginarios y percepciones acerca de la humanización de las mascotas, entre ellos perros y gatos, en familias del área metropolitana de la ciudad de Bucaramanga –

Colombia. Encontraron que la tenencia de mascotas obedece a la necesidad de compañía de personas y familias “comúnmente percibidos cómo fuentes de emociones positivas y cómo integrantes de la familia” (p. 3). Reiteran los autores que los gastos y cuidados ocasionados por la tenencia de mascotas estén en proporción sin extralimitarlos.

Para autores como Capacho y Peña (2020) “las mascotas son parte del círculo familiar, como miembros de la familia humana debido a que los animales domésticos proporcionan comodidad y compañía” (p. 7). No obstante, las familias entienden que no deben ser humanizadas, viendo a los animales como seres con necesidades de cuidado y protección para su subsistencia, que requieren apoyo y protección por parte del grupo familiar. Por tanto, persiste en algunas familias, “la tendencia a atribuirle características similares a las humanas como atribuciones **antropomórficas**” (Capacho y Peña, 2020, p. 10). Por su parte, Hernández (2018) con el objetivo de “describir el rol que cumplen las mascotas y/o animales de compañía en la dinámica familiar, indica que estas están presentes en las familias independientemente de su forma o estructura. Representan compañía, consideradas incluso como un miembro de la familia, un hijo, un hermano, un compañero o amigo, deja claro la autora que las mascotas pueden ser motivo de discordia o malestar en la familia, asociado al cuidado, protección y alimentación.

Díaz, et al. (2019) en su reporte de resultado de la investigación realizada entre 2016-2017 con siete familias del Valle de Aburrá, y con el fin de analizar los vínculos afectivos entre las mascotas y las familias. Ratifica que las mascotas son concebidas como animal de compañía, donde los imaginarios se construyen a partir de la relación que estas tienen con las mascotas y/o animales de compañía relacionadas con los gastos y cuidados, vistos en algunas familias como aspectos negativos; mientras que los beneficios que brindan las mascotas, entre ellos compañía, lealtad, aprendizaje y enseñanza, son vistos como aspectos positivos. Por otro lado, la investigación llevada a cabo por Gómez, et al, (2007), explora los aspectos psicológicos y terapéuticos que brindan las mascotas a las familias, entre ellos, los beneficios relacionados con enfermedades físicas, que ayudan a minimizar el impacto de esta, especialmente en personas inmunocomprometidas (persona con baja defensas inmunitarias).

En el orden internacional, se encontraron algunos estudios, que ayudaron a entender la realidad de las mascotas y/o animales de compañía no solo en la dinámica familiar, sino también su contribución en otros contextos, como el ámbito de la intervención psicosocial con familias. Cohen (2002) al respecto, en un estudio realizado en Nueva York, encontró que las mascotas son reconocidas y forman parte del círculo familiar, incluso consideradas por algunas familias como miembros al proporcionar comodidad y compañía. En línea con estos resultados, en un estudio exploratorio en un centro veterinario urbano, Walsh (2009), encontró que, las mascotas ofrecen relaciones positivas a las familias, entre ellas, placer, relajación y seguridad, ratifica la concepción de algunas personas en ver las mascotas como miembros de la familia, resaltando a su vez el aporte de estas en los procesos terapéuticos. El autor si bien, indica los beneficios de tener una mascota en un ambiente familiar, señala la presencia de aspectos tristes, entre ellas la pérdida o muerte de la mascota y su respectivo duelo que puede llegar a afectar la dinámica familiar, duelo que hace parte de las situaciones que tiene que confrontar la familia al asumir su inclusión. (Brooks, et al. 2018). Por otro lado, deja el autor claro, que las mascotas, generan alegría y consuelo a niños y adultos, contribuyendo a una vida saludable. Mientras que, Díaz (2015b) señala que dentro del análisis sistémico o de estructura familiar se debe considerar el rol o función que cumplen las mascotas en el sistema familiar:

La incorporación de un animal a la familia supone tanto una adecuación del animal a las reglas preexistentes como una reestructuración del antiguo sistema familiar para permitir la incorporación. En este proceso, el animal de compañía desempeña un rol activo. Las demandas funcionales que organizan el modo en que los miembros de la familia interactúan también incluyen a las mascotas, las cuales pueden desempeñar importantes roles en la configuración familiar. Estos roles evolucionan para adaptarse a los cambios y necesidades de la familia, a medida que esta avanza a través del ciclo vital (p. 83).

En sintonía con estas ideas, pero en línea con la salud emocional, un estudio cuantitativo realizado en Chile por Schencke y Farkas (2012), enfocado en la vinculación de niños y niñas escolares con sus mascotas y los efectos socioemocionales, encontró que “niños

con un autoconcepto más bajo en popularidad muestran un vínculo más cercano con sus mascotas que aquellos que se perciben como populares” (p. 23).

Retomando el aporte que generan las mascotas en la salud familiar, las perspectivas sobre su tenencia incluyen “explorar el alcance, la naturaleza y la calidad de la evidencia que implica el papel y la utilidad de tener una mascota para las personas que viven con una afección de salud mental” Brooks, et al., (2018). Los autores destacan los beneficios que tienen en la familia, a nivel emocional y terapéutico, y dado el rol que cumple dentro de la familia, se le considera parte de esta.

Halbreich y Mueller (2021) por su parte, describen en su investigación las variables sociodemográficas de familias, con el objetivo de evaluar las diferencias entre familias con o sin mascotas en tiempo de pandemia del COVID-19. Características que van relacionadas con los ingresos económicos de las familias, el desempleo y el cambio de propiedad, a los cuales asocian factores a la identificación de raza, cultura y educación de las personas. Concluyen, que una de las limitaciones del estudio es que se desconocen las razones por las cuales las familias perdieron a sus mascotas en este tiempo. En este contexto, pretenden ampliar el trabajo con muestras de convivencia para explorar el papel de las mascotas durante el COVID-19, con el objeto de explorar el vínculo familia-mascota para dar respuesta a los beneficios que las mascotas pueden brindar a los procesos psicológicos y de resiliencia con las familias.

Mueller, et al. (2018) con otros tipos de intereses en su estudio buscan identificar la interacción humano-animal desde una perspectiva de la salud pública enfocada en los adultos mayores, los cuales en su mayoría cuentan con una mascota, perro o gato, asociada su tenencia como animal de compañía para dirimir episodios depresivos. No obstante, dejan claro, que no hay una forma clara de definir la relación entre tener una mascota y haber sufrido depresión, es decir, no se sabe si tener mascotas promueve la depresión o el riesgo de sufrir depresión lleva a las personas a tener mascotas, por lo cual convocan en futuras investigaciones a explorar los beneficios que las mascotas proporcionan a los adultos mayores.

Brooks, et al. (2018), Validan en su estudio, los beneficios que generan las mascotas con personas que viven con una condición de salud mental, identificando al respecto estudios que describen beneficios y daños en personas, sin desvirtuar el aporte que estas generan en el manejo de enfermedades mentales, sin embargo, los autores resaltan que se requieren otros estudios para precisar de las variables que intervienen al tener mascotas en personas con condiciones de salud mental y sus efectos.

Finalmente, es importante destacar que las investigaciones centradas en el estudio de mascotas y/o animales de compañía en el orden nacional e internacional, de acuerdo al rastreo realizado en bases de datos científicas, si bien facilita comprensiones sobre el tema, adolecen de una mayor profundización teórica y/o aplicada, por lo cual se induce a generar otras investigaciones que acojan estos resultados, y puedan ampliar sobre las afectaciones de las mascotas no solo en la dinámica familiar, sino también en otros contextos como la salud.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 Imaginarios – Imaginarios sociales

Las dinámicas familiares se caracterizan por la forma en que las familias interactúan entre sí, mediadas por funciones, roles, reglas, normas y comportamientos, propias de su dinámica evolutiva, de crecimiento y desarrollo, provistas de procesos de transición y cambio. Importante señalar que cuando ingresa un miembro al grupo familiar el sistema de interacción de las familias cambia. Ahora bien, acorde a lo anterior, el concepto de “imaginarios” alude de acuerdo a Vásquez (2018), son los imaginarios subjetivos, representan creaciones que la persona forma a partir de la información recibida en el transcurso de su vida. Son verdades no científicas, no absolutas, no reales, ya que viene de la percepción y pensamiento de cada persona o grupo social y “esto no significa que dicho imaginario corresponda a la realidad” (p.16), sino que incumbe a la representación que cada ser humano da a las cosas según experiencias, creencias, educación y formación cultural” (p.16). Para Girola (2020), “los imaginarios son una dimensión de lo real” (p. 111) donde se hacen construcciones expresadas a partir de lo simbólico. En este contexto, algunos imaginarios ejercen jerarquía y poder a partir de las representaciones creadas en un grupo social, político, religioso y cultural. A tono, el autor en mención refiere que:

El imaginario social se muestra como un factor efectivo de control de la vida colectiva e individual, es decir, es un factor de ejercicio del poder, es un lugar de conflictos y es por ello que uno de los objetivos centrales de quienes poseen el poder es ejercer el control de los imaginarios prevalecientes, tanto en su producción como en su difusión. Las representaciones que constantemente aparecen en los medios masivos como las redes sociales, los periódicos y la televisión, inciden en la formación y cambio de los imaginarios de la gente, y por eso son tan poderosas. (Girola, 2020.p.111).

Para Rodríguez (2019), “el imaginario a nivel conceptual es la constelación de sentidos y encuentra su momento de expresión en el símbolo. Es a través de este último que

los sentidos flotantes se manifiestan, se hacen visibles” (p.4). Cabe mencionar que este tipo de expresiones se percibe y hace posible a través de los sentidos, por lo cual necesita proyectarse con imágenes y creaciones propias de los pensamientos e imaginarios de las personas que pertenecen a una sociedad determinada.

A tono con lo expuesto, los imaginarios sociales se conciben en relación con las representaciones simbólicas que se perciben en los imaginarios ya instaurados en el individuo y en el contexto al que pertenece. Para Lacoste, et al (2018) estas “representaciones sociales poseen la función de establecer un orden con el fin de guiar a los sujetos en el mundo social y permitir la comunicación entre ellos a partir de una serie de elementos en común culturalmente aceptados por una comunidad” (p.82). Estos elementos pueden ser las imágenes, el lenguaje, las redes sociales, los estereotipos, las creencias, entre otras. Estas representaciones sociales según el estudio de Girola (2020) y Molina (2019) son “objetivaciones” y “concreciones”, que a partir del discurso que surge en la interacción con los otros, los cuales dan vida permitiendo recrear imaginarios sociales “los imaginarios sociales son estructuras compartidas socialmente, las cuales se encuentran, sin excepción, en cada uno de los seres humanos” (Riffo, 2016, p.67).

A modo de conclusión, los imaginarios sociales tienen la capacidad colectiva de llevar la imaginación a la creación de un mundo, al generar “significaciones” a las experiencias vividas individual y colectivamente en una sociedad. Se dimensiona en las instituciones que ejercen el poder para transmitir normas, creencias, valores, tradiciones que identifican a un grupo social determinado. Se basan en la transmisión de una realidad subjetiva, creada a partir de imaginaciones que se plasman en los pensamientos, comportamientos, imágenes, lugares e ideologías para darle “significado y sentido a la vida”. Los imaginarios sociales permiten percibir y explicar lo que en la época se considera una construcción mental de la realidad a partir de las prácticas sociales. (Iglesias, 2007, pp. 4-9).

2.2 Concepción de familia(s)

El estudio del concepto de familia cuenta con una larga trayectoria teórica e investigativa a la cual se han vinculado diferentes perspectivas epistemológicas, entre ellas: “la más antigua de las instituciones humanas y constituye el elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad” (Oliva y Villa, 2014, p. 13). Adicionalmente, “una unidad de supervivencia, en ella se metabolizan las necesidades de todo orden y los procesos de adaptación, mediados por el significado que sus miembros les atribuyen a los diversos aspectos de la vida” (Hernández, 2005 citado en Capacho y Peña, 2020, p. 12). Desde la perspectiva del modelo sistémico, la familia es vista como un sistema donde sus miembros interactúan entre sí, formada por pequeños subsistemas que se interrelacionan y se afectan mutuamente, para Hernández, 2013 (citada en Hernández, 2018) la familia es:

Un sistema que responde a una serie de necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana, donde los niveles de bienestar y desarrollo de sus integrantes están determinados por múltiples factores interrelacionados que atienden no solo los sistemas biológico y psicosocial sino también el ecológico a razón de su desarrollo como ser humano (p. 9).

En complemento a lo anterior Villa y Olivia (2014) definen a la familia desde una perspectiva sistémica como:

Un sistema abierto y activo que se desarrolla entre personas de diferente sexo y en diferentes estadios de maduración física y mental; es un sistema natural de seres humanos en el cual las personas se encuentran relacionadas por medio de lazos sanguíneos y de afinidad, reunidos en un lugar común delimitado cultural y geográficamente para satisfacer las necesidades básicas, físicas y psicológicas de sus miembros (p.14).

Ahora bien, desde una perspectiva ecológica, propuesta por (Bronfenbrenner, 1987, en Espinal, et al, s.f.), describe que la familia está constituida por estructuras afectadas entre sí y por el entorno. En relación con lo dicho, Eguiluz, 2003 (citado en Hernández, 2019)

indica que la familia está compuesta por los siguientes subsistemas: 1. Conyugal, o subsistema de la pareja; 2. Parentofilial, el cual incluye a padres e hijos; 3. Fraternal o subsistema de los hermanos. Para Hernández (2018), la familia como concepto incluye una dinámica interaccional y social:

La familia se reconoce como un sistema e institución en el que confluyen diferentes miembros sea a razón de sexo, género, edad u otro aspecto, con patrones de interacción propios y compartidos con el medio que les rodea y el cual se desenvuelven siendo la dinámica social, que incesantemente responde a un sin número de cambios y transformaciones propias del desarrollo (p. 10).

Desde la antropología, según Gonzalbo (1993 citado en Gutiérrez et al, 2014) la estructura y la dinámica familiar se conciben, como elementos de importancia al estudio y comprensión de la familia, al explicar los cambios sociales, los procesos de adaptación y la resistencia cultural; de igual manera, el parentesco ocupa un lugar importante para explicar las dinámicas y transformaciones familiares. Desde esta perspectiva la familia es “un grupo social primario de la sociedad de la cual forma parte y a la que pertenece el individuo, dotando a este de características materiales, genéticas, educativas y afectivas” (Ortiz, 1999, p. 439); “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, artículo 16, párrafo 3, 1948 citados en Benítez, 2017, p. 62). La familia representa el hogar o entorno protector que corresponde al ámbito privado e íntimo.

A razón de lo expuesto, sobre la estructuración de la familia, no como un mero concepto abstracto, sino como un sistema dinámico que engloba infinidad de interacciones, variables, la cual ha experimentado transformaciones continuas a lo largo del tiempo. En este sentido Echeverri (2016) sugiere que identificar y caracterizar la familia permite comprender lo que significa y representa para cada individuo en particular y para la sociedad en general. Así, los rasgos relacionados de las familias acorde con su dinámica interna, composición, vinculación afectiva, entre otros, denotan su significado. Mangione, 2002 (citado en Echeverri, 2016) hace referencia a los siguientes tipos de familias:

- Familia Extensa (compuesta por miembros de varias generaciones o más de dos familias nucleares).
- Familia Extensa Residencial (compuesta por individuos que comparte un mismo domicilio).
- Familia Nuclear (formada por ambos padres e hijos únicamente).
- Familia Compuesta o Mixta (se caracteriza por tener uno de los esposos que forma de dos o más núcleo familiar y de ella se desprende otras formas de familias relacionadas con la poligamia y sus regulaciones).
- Familia Matriarcal (puede ser denominada de jefatura femenina donde la única autoridad es la madre).
- Familia Patrilocal (cuando residen en casa del padre del esposo).
- Familia Matrilocal (cuando residen en casa de la madre de la esposa).
- Familia Bilocal (la residencia alterna entre la casa del padre y la de la madre).
- Familia Neolocal (residen en una nueva casa distinta a la de los padres ambos).
- Familias monoparentales (compuesta por los hijos y uno de los padres). (p. 32-33).

Acorde con lo expuesto anteriormente, el concepto de familia, vincula la comprensión de su dinámica interna y externa, que recrea su naturaleza compleja y carácter polisémico; aspectos que hacen que su definición o conceptualización se observe como un desafío de teóricos e investigadores en el tema, por ello la necesidad de apropiar estudios que particularicen las familias como una estructura singular y particular, mediada por fenómenos eminentemente complejos como la dimensión social, política, cultural, económica, ideológica y religiosa.

2.3. Concepción de mascotas y/o animal de compañía

Las mascotas y/o animales de compañía reciben diferentes definiciones y significados para las sociedades. “en español la palabra mascota tiene tres acepciones, en tanto designa una persona, animal o cosa que sirve de talismán atrayendo buena suerte, un tipo de sombrero

flexible, y un animal de compañía” (Real Academia Española, 2021), en inglés es un concepto que cuenta con diferentes acepciones; la que se refiere al “animal de compañía lo define como un animal típicamente domesticado o amansado, que es mantenido por placer o compañía (Stevenson, 2010, citado en Díaz, 2017c, p. 57). De acuerdo con, Herzog, 2012 (citado en Díaz, 2017c), una definición comúnmente aceptada sobre el concepto de mascota está asociada a la concepción de animal de compañía:

Aquel animal que se encuentra bajo control humano, vinculado a un hogar, compartiendo intimidad y proximidad con sus cuidadores, y recibiendo un trato especial de cariño, cuidados y atención que garantizan su estado de salud (Savishinsky, 1985). Si bien los humanos han mantenido como mascotas una gran variedad de animales incluyendo grillos, tigres, cerdos, vacas, ratas, cobras, caimanes, águilas, y los animales prototípicos que identifican la categoría mascota son los perros y los gatos (p. 58).

Importante aclarar que, la terminología mascota *como animal de compañía*, en algunas ocasiones no suelen ser intercambiables, aunque se pueden encontrar textos que los usan de manera indistinta para hacer referencia a lo mismo. (Sandøe, et al., 2016 citados en Díaz, 2017c) al respecto generan la distinción “El primero comprendería un amplio rango de animales con los que las personas elijen vivir, y el segundo término reflejaría un subconjunto de mascotas con los que las personas tienen un vínculo especial e interactivo” (p. 58). En concordancia con Díaz (2017c) se concibe como mascotas “diversas especies de mamíferos, aves, peces y reptiles” (p. 57).

Ahora bien, las mascotas y/o animales de compañía siguen haciendo presencia activa en las familias, en lo usual con una perspectiva de agrado, en las sociedades antiguas se observa su funcionalidad en términos de beneficios “la historia de relación del hombre y las mascotas nace cuando descubre que hay un mutuo beneficio de afectividad y bienestar” (Corredor, et al., 2020, p.11). De acuerdo al autor las mascotas y/o animales de compañía han tenido para cada cultura o sociedad distintas representaciones, de este modo su concepción está acorde a variables culturales, idiomáticas, regionales entre otras. A manera

de ejemplo, los gatos para unas culturas eran sagrados y para otras un símbolo de mal, su posesión incluso podía ser interpretada como brujería en algunas sociedades:

De allí, que las personas, en cada sociedad, hayan proyectado en los animales sentimientos y emociones, virtudes y defectos propiamente humanos y hayan encontrado en los animales las figuras apropiadas para representar estereotipos que los confirmaran en sus apreciaciones inconscientes. (Girola, 2019, p. 61).

Para la civilización egipcia “asociaron a los gatos no sólo con una función de extrema utilidad, sino que se les asignó una tarea trascendente, el velar las almas de los muertos” (Girola, 2019, p. 62). Berón, et al. (2015) con respecto a la relación entre humanos y caninos señala que desde hace miles de años ha existido una “atracción recíproca y ha mantenido intensas interacciones con facetas económicas, sociales, religiosas e incluso afectivas” (p. 39). Importante destacar que la concepción de mascota, provienen de algunos animales que eran enemigos del hombre y que con el paso del tiempo “trascendieron la animalidad para incorporarse de lleno en el tejido social e ideológico de las poblaciones humanas” (Berón, et al., 2015, p. 39), hoy forman parte de su vida cotidiana, especialmente de las familias, siendo el perro el más común de los caninos usados como mascotas. Proceso que no ha sido sencillo, hace parte de la historia de las sociedades y las familias, puesto que se considera la “domesticación como un proceso generalizado y creciente, surgió en el neolítico, junto con la sedentarización, las armas de piedra pulida, y la agricultura incipiente. Cabras y ovejas fueron de los primeros animales cuya cría fue controlada por los humanos” (Girola, 2019, p. 62), aspectos que confieren el uso de animales, a múltiples intereses:

Las razones de la temprana convivencia entre humanos y perros son motivo de especulación, pero puede deberse entre otras cosas, a la necesidad de contar con un ayudante en la cacería, defensa y guardia ante peligros externos al asentamiento, alimento en épocas de escasez, e incluso algo que ha caracterizado la relación hasta la actualidad: la compañía. Podemos pensar que la convivencia fue de mutua utilidad: los humanos proporcionaban comida y los perros eran un recurso extra para facilitar la sobrevivencia en entornos hostiles (Girola, 2019, p. 62).

Para el caso de Colombia, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo (citado en Corredor, et al., 2020) señala que en el grupo de mascotas se ubican animales silvestres, aspecto debatible por el riesgo a la salud para los humanos y por las afectaciones para los animales. En la actualidad las mascotas y/o animales de compañía, se trasciende los fines utilitaristas, representan “un agente de resiliencia” debido a que tiene una importante influencia dentro de la familia, puesto que cumple varias funciones entre ellas ofrecer bienestar y servir de puente para la comunicación (Rivas, et al., 2017). En sintonía, con respecto a la importancia de las mascotas en el contexto familiar y social, Corredor, et al. (2020) considera que estas:

Actualmente son parte importante dentro de la sociedad; están presentes como parte de la familia; brindan compañía, seguridad, eliminan plagas, etc. Por esa razón merecen todo el cuidado y bienestar posible” (...); “Están estrechamente relacionadas con la vida de miles de seres humanos; ayudan en diferentes aspectos sociales y personales. (p. 9).

Acorde al autor, las mascotas son útiles para terapia motivacionales y física, también para el manejo del estrés y la soledad, “tienen una influencia positiva en el área de la salud de los humanos en los aspectos psicológicos, fisiológicos, terapéuticos y psicosociales” (Corredor, et al, 2020, p. 9), aspectos que reivindican la importancia de las mascotas no solo en el contexto familiar, sino también psicoterapéutico.

2.4 Mascotas y/o animal de compañía y familias

Hablar de mascotas y/o animales de compañía, indudablemente confiere analizar aspectos relacionados con la dinámica familiar, para Gallego (2012), se trata de “encuentros entre las subjetividades, mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente” (p. 333), incluyendo el conocimiento y apropiación del rol que corresponda a cada miembro dentro del grupo familiar. En este contexto, en la actualidad las mascotas y/o animales de compañía son vistas como un miembro más de la familia, en

concordancia con, Hernández (2018) estas representan un lugar de importancia en dicha dinámica, que, junto al grupo familiar, transforma la interacción y la forma de vincularse. Al respecto, Leow (2018, citado en Díaz y Rodríguez, 2019), resalta que:

Los miembros humanos de la familia y sus mascotas desarrollan un sistema emocional familiar equilibrado a partir de la integración de los animales en las rutinas diarias. Así, actividades como compartir la cama, los horarios de comida o las celebraciones socioculturales dan cuenta de la incorporación de los animales en las familias (p. 50).

De este modo, es claro que las mascotas y/o animales de compañía, son vistas por las familias, como miembro, un elemento importante y benéfico, especialmente en la vinculación afectiva “las relaciones establecidas con otras mascotas, como perros y gatos, implican compañía, contacto físico y bienestar” (Díaz, 2017c, p. 57). Para Díaz y Rodríguez, (2019) “Las mascotas pueden desempeñar un rol trascendental en la dinámica familiar” (p. 54), sin dejar de resaltar que las mascotas, pueden generar impacto negativo en el funcionamiento interno de las familias, cuando no se cuenta con las condiciones físicas, relacionales y emocionales para las mismas. De acuerdo con los autores “los animales desempeñan un rol de amortiguador del estrés, a través de brindar apoyo emocional y alivio a los miembros, mientras el sistema familiar logra redefinirse a través de una morfogénesis” (p. 54). Formar parte del hogar constituye un proceso de mutua cooperación entre los miembros de la familia y la mascota, de este modo no se trata de una transición sencilla; requiere de procesos de adaptación y acople a las demandas y necesidades propias de las familias y las mascotas, estas son:

Permitidas en las casas en la medida en que se adecúen a ciertos comportamientos y respeten ciertos límites. (...); se les atribuyen características antropomórficas a las mascotas. Sin embargo, sus dueños no suelen verlos como completamente humanos, por lo que tienden a demarcar los límites respecto de los espacios permitidos y restringidos para estos animales atribuidos con características antropomórficas, a la vez que considerados en sus características salvajes (Hirschman, 1994 citado en Díaz y Rodríguez, 2019, p. 51).

En la Antigüedad grecolatina, los mecanismos de humanización de los animales presentaban características diferentes a las actuales:

Los imaginarios y representaciones de perros y gatos son parte de una continuidad histórica, y, por lo tanto, encontramos diferencias y semejanzas entre los imaginarios de la Antigüedad y los actuales; por otra parte, se identifican procesos de humanización y proyección de sentimientos y caracterizaciones humanas en los animales con los que convivimos (Girola, 2019, p. 59).

De acuerdo con los imaginarios sociales, familiares, las mascotas y/o animales de compañía, presentan diferentes significaciones para cada familia. Para Taxa (2012) las mascotas representan un elemento receptor y emisor de afecto, de compañía, un ser que necesita cuidado y que ofrece ciertos beneficios. Desde una perspectiva contemporánea, Acero (2019) considera que:

Las construcciones sociales contemporáneas hacia los perros y hacia los gatos no se pueden ubicar en una sola categoría. Los animales de compañía pueden ser vistos como hijos, pero también como objetos; pueden ser substitutos de compañía humana y a la vez, ser apreciados por su valor como animales; pueden ser fuente de placer, pero también de problemas; hay quienes los quieren, otros les sienten miedo o desprecio (p. 176).

Agrega el autor, que las diferentes funciones, significados e imaginarios que emergen alrededor de las mascotas o animales de compañía, responden al papel que estas tienen en la vida humana, poniendo de relieve que la variedad de imaginarios existentes sobre las mascotas también denota la complejidad en la relación humano-mascota, delimitada por una delgada línea que se desdibuja con el paso del tiempo y la evolución del significado de los animales cada vez más humanizados.

3. METODOLOGÍA

3.1. Método

La investigación es de corte cualitativo, con enfoque fenomenológico – hermenéutico, al favorecer la comprensión e interpretación de temas descriptivos, de naturaleza social y familiar, privilegiando la opinión y la perspectiva de los participantes a partir de sus propias experiencias. Idea complementada por Hernández, et al., (2014) “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (p. 8). De esta manera, el proceso interpretativo o hermenéutico, permite leer la intencionalidad del otro, dándole un sentido a sus significados y experiencias. El método hermenéutico es una herramienta que brinda la posibilidad de entender lo que quieren decir los textos consultados. Puesto que: la hermenéutica, o más bien, quien la utilice deberá procurar comprender los textos a partir del ejercicio interpretativo intencional y contextual”. (Cárcamo, 2005, p. 207).

Galeano (2004) en articulación a estas perspectivas considera que el enfoque, facilita la exploración de perspectivas de los participantes acorde a sus contextos. En este sentido, se ocupa de las interpretaciones y el contenido de la información aportada por los participantes, a partir de la cual se vinculan percepciones y experiencias individuales y familiares que otorgan sentidos y significados a las mascotas como una realidad particular e incluso transversal en las dinámicas de algunas familias en el tiempo. Al respecto el proceso de investigación contó con el apoyo de un docente investigador, quien hizo el acompañamiento a cada una de sus fases. De esta manera el enfoque propuesto resulta estratégico para el proceso de investigación, en tanto permite trabajar con los significados que los participantes otorgan a sus experiencias de vida, en este caso las familias participantes con experiencias previas con animales de compañía.

3.2. Metodología

En sintonía con el enfoque cualitativo, se hizo uso del Análisis de Contenido (AC), centrada en el estudio de fenómenos reales, entre ellos, el análisis de características empíricas y exploratorias del tema de estudio, mediadas metodológicamente por procedimientos, técnicas, instrumentos y proceso de análisis en vínculo con los objetivos propuestos, lo cual implica planteamiento y formulación concreta del tema de estudio en términos de rigurosidad y calidad. (López, 2002; Ruíz, 2004). Agregan los autores, que esta metodología de investigación, se ubica en el contexto descriptivo, al descubrir componentes básicos de un fenómeno determinado extrayéndolos de un contenido dado, de ahí su importancia al permitir que la teoría emerja a partir de la información aportada por los participantes del estudio, conducente a nuevas comprensiones sobre el fenómeno de estudio, constituyendo a su vez una guía para la acción investigativa y reflexiva. De este modo, se facilitó un acercamiento a fuentes de consulta primarias (entrevistados), representados por las familias participantes con experiencias previas de mascotas en su dinámica familiar.

Para facilitar el desarrollo del proceso investigativo, Ruíz (2004) relaciona al respecto tres procesos de análisis del (AC): nivel de superficie, analítico e interpretativo. El de superficie está constituido por las afirmaciones, preguntas y formulaciones de los informantes a través de una entrevista individual o grupal. En el nivel analítico, se organizan estas formulaciones a partir de criterios de afinidad (unas afirmaciones dicen prácticamente lo mismo que otras) o por criterios de diferenciación (unas afirmaciones dicen cosas completamente distintas e incluso contrarias a otras), en este sentido se pueden construir categorías para clasificar y organizar la información aportada por los informantes. El nivel interpretativo, lleva al investigador a comprender el sentido de la información a la que ha accedido (nivel de superficie) y ha organizado (nivel analítico), y a la que también ha dotado de un nuevo sentido, a lo que López (2002) indica que el esfuerzo interpretativo de este proceso de análisis moviliza dos sentidos la objetividad y la subjetividad. Ruíz (2004) en complementariedad, hace referencia, a dos dimensiones presentes en el AC, el contexto cultural, vinculado a las condiciones de vida, prácticas, hábitos, valores y costumbres de los informantes, en la que se incluyen concepciones, vivencias y aspectos interaccionales.

3.3 Instrumento de recolección de información

Acorde con lo expuesto, el proceso metodológico de la investigación apropió la técnica de entrevista semiestructurada, al ser cercana al pensar y sentir de las familias participantes, mediada por procesos discursivos que facilitan la ampliación del tema de estudio. De acuerdo con Folgueiras (2016), la entrevista en el contexto investigativo se emplea para obtener información de forma oral y personalizada acerca de temas diversos; implica a un entrevistador y un entrevistado como mínimo, pueden ser grupal o individual. Acorde con el enfoque seleccionado, el investigador entrevista a una persona o grupo, en este caso familias con experiencias significativas con mascotas y/o animales de compañía, al respecto analiza los datos que obtuvo y extrae los resultados producto del análisis (Hernández, et al., 2014).

La entrevista semiestructurada facilita que el entrevistador vincule intereses investigativos que nos disten de los objetivos propuestos, en coherencia con los aportes que surgen del testimonio de los entrevistados, siguiendo a Robles (2011) la intencionalidad principal de la entrevista en profundidad es adentrarse en la experiencia de objeto de estudio con mirar a descifrar y comprender los significados relevantes del fenómeno estudiando. En sintonía, el estudio contó con el apoyo de un instrumento que facilitó la recolección de información “el guion de entrevista”, elaborado previamente, el cual contó con revisión de profesionales externos a la investigación. A través del instrumento se dimensionan preguntas en estrecha relación al tema de estudio, en correspondencia a los objetivos. Importante destacar que, este tipo de preguntas gozan de flexibilidad acorde a la dinámica del entrevistador, sin que con esto se pierda los objetivos propuestos “En la entrevista en profundidad la construcción de datos se va edificando poco a poco, es un proceso largo y continuo; por lo que la paciencia es un factor significativo que debemos rescatar durante cada encuentro” (Robles, 2011, p. 41).

3.4 Participantes

En la investigación participarán 14 familias del Departamento de Antioquia y el Municipio Apartadó (Antioquia), quienes de manera voluntaria accedieron a su inclusión en la investigación. Al respecto, se hizo distribución equitativa de las familias, 7 por la ciudad de Medellín y 7 por el Municipio de Apartadó. El contacto con las familias se facilitó a través del apoyo de conocidos y amigos con algún tipo de contacto con grupos familiares con experiencias de inclusión de mascotas en sus hogares. Para efectos de validez de contenidos, se aclara que los criterios de selección son de comprensión y pertinencia, no de representatividad estadística, es decir, se incluyó un análisis de una muestra ilustrativa con la cual se posibilitó el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Aspectos sociodemográficos familias del municipio de Apartadó: La muestra estuvo representada por siete familias, de la cual participaron 4 hombres y tres mujeres, en edades entre los 18 y 39 años; tres de las familias con hijos entre 0 y 6 años. Una de las madres entrevistada es ama de casa, los demás participantes presentan actividad laboral activa no especificada. En cuanto a la tipología familiar, se observa predominio de la familia nuclear en tres de ellas, seguida por la monoparental y extensa. El estado civil de los participantes, tres de ellos, se encuentran en unión libre, el resto son solteros. Todos los participantes están ubicados en el estrato socioeconómico entre el uno y el cuarto, en cuanto a la preferencia en el tipo de mascota en sus vidas, sobresalen los perros y los gatos.

Aspectos sociodemográficos familias del municipio de Medellín: La muestra estuvo representada por siete familias, en su totalidad mujeres en edades entre los 16 y 39. El rol que desempeñan en su grupo familiar es de madres e hijas; se encuentran ubicadas dentro de las tipologías familiares, nuclear, monoparental y unipersonal. La escolaridad es variable, e incluye formación en primaria, tecnología y carrera universitaria. Cuatro de las participantes no tienen hijos; tres sí, entre uno y dos hijos, en edades superiores a los 18 años. Algunas de las madres, se desempeñan en el cuidado del hogar, trabajo independiente y empleadas. El extracto socioeconómico de las madres se ubica entre el dos y cuatro. Los participantes viven en barrios como Robledo, 12 de Octubre, Buenos Aires, Alfonso Lopez,

Carlos E Restrepo, El porvenir, Popular N°1. En cuanto al cuidado de las mascotas, se observa una mayor permanencia y cuidado relacionada con la madre, seguida del hijo mayor y por último la prima con la que convive una de las participantes. De preferencia están los perros seguido de los gatos.

Aspectos generales: la edad promedio de los participantes está entre los 16-28 (50%); 29-39 (35,7%) y finalmente con 50 o más años que corresponde al (14,3%). El (71,4%) de las personas son de género femenino; en cuanto a su estado civil: solteros (64,3%), unión libre (21,4%), divorciados (7,1%), casados (7,1%). El (35,7%) presenta formación universitaria, el (28,6%) han cursado estudios básicos de secundaria, algunos con formación técnica el (21,4%) y tecnológica el (14,3%). El (57,1%) de los participantes indican que no tienen hijos, mientras el 43% relacionan la existencia de uno o dos hijos, en edades entre los 0-3 años (14,3%); de 4-6 (7,1%), 18 o más años (21,4%).

El (57,1%) de los participantes expresa que en la actualidad se encuentra empleado, trabajador independiente (14,3%); cuidado del hogar (14,3%); desempleados (7,1%); estudiantes (7,1%). Las familias en cuanto al estrato socioeconómico se encuentran en el estrato 3(55,2%); 4(21%); 2(21,2%) y 1(2,6%). En cuanto a la tipología familiar, familia nuclear (50%) monoparental (28,6%); extensa (14,3%) y unipersonal (7,1%).

Finalmente, el (64,3%) de los entrevistados señalan que se hacen cargo de los cuidados y permanencia de la mascota y/o animal de compañía, mientras que el (21,4%) está bajo la responsabilidad de la madre y el (14,3%) tiene representatividad en los hijos. La preferencia de las personas entrevistas por las mascotas, perros (78,6,3%), gatos (21,4%), hay que destacar que no se evidenció la inclusión de mascotas distintas a las relacionadas.

Criterios de inclusión: Familias que tuvieran como mínimo mascotas y/o animales de compañía, cuyo periodo de convivencia con estas fuera superior a un año, aspecto que garantiza un periodo razonable de análisis frente a la experiencia. No hubo distinción en la raza o tipo de mascota y/o animal de compañía, en tanto el estudio privilegia acorde a los objetivos experiencias o significados de las familias a partir de tener convivencia permanente con estas, independiente de la especie o raza. En la entrevista puede participar varios miembros del grupo familiar, en especial aquellos que tienen mayor tiempo de convivencia

con las mascotas. Familias del Departamento Antioquia y el Municipio Apartadó. Se aclara al respecto, que, dado que las dos estudiantes de la investigación se encuentran cursando un programa a distancia, este aspecto, requirió, concentrar la investigación en cada uno de los contextos que estas habitan (Medellín y Apartadó), situación que favoreció el desarrollo del proceso, atenuando limitantes. Como aspecto a destacar, es propio indicar la existencia de familias con mascotas y/o animales de compañía en gran parte del territorio colombiano e incluso latinoamericano.

Proceso de análisis: el análisis de información, estuvo acompañado de información fuentes primarias (familias entrevistadas) y fuentes secundarias (bibliográficas, cibergráficas) en bases de datos especializadas, básicas para establecer conexiones teóricas y organizar el proceso de análisis, dando origen a las unidades de registro; representadas en los testimonios de los participantes. Con el objeto de determinar las categorías descriptivas y analíticas, para tal fin se apropió el software Atlas ti. El material producto de las entrevistas fue grabado previo consentimiento de los participantes. Al respecto a los entrevistados se les aclaró previamente los objetivos de la investigación, reiterando el valor de sus aportes y el uso anónimo de la información. Las entrevistas fueron realizadas por el equipo de estudiantes de trabajo de grado 2, adscritos al programa de Desarrollo Familiar. El proceso de análisis, incluyó matrices de análisis entre categorías y subcategorías, información de las familias aportada en las entrevistas. Acorde al proceso señalado, se identificaron las siguientes categorías y subcategorías representadas en la Tabla 1.

Tabla 1: Matriz Categorial

| Categoría | Subcategorías |
|-----------------|--|
| 1. Imaginarios: | 1. Concepción Familia(s) |
| | 2. Concepción mascotas y/o animal de compañía. |
| | 3. Mascotas y/o animal de compañía y familias. |

Finalmente, es importante destacar algunas limitantes que se presentaron en el proceso de la recolección de datos y su respectivo análisis, en dos municipios con distinciones marcadas por características geográficas, sociales y culturales distintas, aun así, los resultados no presentan perspectivas discordantes con los resultados, se observan, por el contrario, afinidad e interés particular en la mayoría de familias, por habilitar espacios de cuidado y protección a las mascotas, vistas en la mayoría como un miembro más de la familia. En sintonía, con las limitantes, se optó por incluir 14 familias, 7 por cada municipio, que términos de los objetivos y enfoque de estudio, se conciben plausibles, no obstante, se hubiera querido incluir un mayor número de familias, pero la dinámica de tiempos en el curso y aspectos laborales y académicos, hicieron que el número de familias participantes estuviera acorde con el cronograma pautado para el desarrollo de la investigación.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Para efectos del proceso de análisis de este apartado, se facilitó un proceso de triangulación entre la información aportada por las familias entrevistadas y las perspectivas teóricas e investigativas en el tema, en este sentido, se dimensionan subcategorías de análisis que ayudan a entender los imaginarios asociados a la tenencia de mascotas en las dinámicas de familias contemporáneas en correspondencia a los objetivos planteados, lo cual contribuye a dimensionar un tema que si bien ha tenido algunos estudios, resulta significativo seguir profundizando en su análisis, afín de ampliar su contribución en el tema social, cultural, mental y sobre todo su incidencia en las dinámicas familiares donde específicamente este estudio genera aportes significativos.

Para efectos de codificación y análisis de la información, se utilizaron los siguientes códigos: **F1M** (F: Familia, 1: Consecutivo entrevista, M: Medellín); **F1A** (F: Familia, 1: Consecutivo entrevista, A: Apartadó).

Este apartado tiene como propósito presentar resultados derivados de la investigación. El cual presenta un análisis de estos en sintonía con los objetivos propuestos, principalmente enfocados en los significados atribuidos al rol de la mascota en las dinámicas familiares.

La familia contexto de significados diversos: Al hablar de familia se alude a un concepto polisémico acorde a sus múltiples significados, a tono con la singularidad y particularidad que revisten las familias en sus contextos y temporalidades. Así, desde diversas disciplinas como la psicología, la sociología, la antropología, la filosofía, el desarrollo familiar, entre otras, se configuran acercamientos teóricos e investigativos que intentan definirla acorde a sus intereses y especificaciones. Lo cierto, es que la complejidad familiar, convoca el apoyo decidido y colaborativo de todas las disciplinas sociales, afín de integrar voluntades y facilitar acompañamientos integrales. Así, desde la perspectiva de la sociología, las familias recrean nexos de importancia con el estamento social, generando afectaciones bidireccionales entre ambos sistemas. Acorde a estas perspectivas, autores como

Hernández (1997), la define como grupo, institución social, como construcción y conjunto de relaciones. Por su parte desde la psicología, particulariza el estudio del individuo, el cual desarrolla y habilita una vida en relación con otros, especialmente con sus familias, la cual le afecta y afecta.

Desde la disciplina del desarrollo Familiar, los aportes teóricos, focalizan el estudio de las familias, desde el estudio de la dinámica interna y externa, en donde procesos como la comunicación, roles, normas, límites, autoridad, afectividad, entre otros se consolidan como categorías de estudio, que convocan de manera particular su estudio y reflexión. En esta última, el abordaje incluye, comprensión y acompañamiento a las familias, desde perspectivas teóricas como el pensamiento sistémico, la teoría crítica y de género, entre otras, lo cual permite entender aperturas para su estudio e intervención. Otros autores han hecho gran contribución en la reflexión de la familia como estructura histórica, política, económica, educativa, ideológica del ser humano, entre otras, recreando construcciones teóricas e incluso prácticas, para dar soporte y objetividad a la ciencia de familia, entre ellos: Restrepo y Ramírez (2005); Cebotarev (2003), López (2005), (2009), (2011), Lopez y Herrera (2012), (2014), (2017), Viveros (2010), (2015), (2016).

La ciencia de familia, en esta línea, coloca como punto de referencia la familia como objeto – sujeto de estudio, Viveros (2008, p.68), indica que esta se constituye un sistema dinámico, flexible, participativo y evolutivo, no solo desde su ciclo vital sino también desde la transformación del sistema social y cultural, siendo la primera institución de la sociedad, espacio para el desarrollo de la identidad y la interacción de personas y familias. En línea con estas ideas, Morgan en Engels (2011, p.9) refiere que “La familia es el elemento activo nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto” (p.9). En sintonía, desde un análisis del desarrollo familiar colombiano, se facilita analizar las familias desde un ámbito político, social, cultural y económico. Por su parte, Bedoya *et al* (2020), “consideran que el contexto de la interacción familiar adquiere relevancia en cuanto se aprende un complejo conjunto de significados que permiten la comunicación entre los

integrantes del grupo familiar, compartir experiencias e involucrar personas en un proceso social” (p. 32).

Al respecto y en vínculo con estas ideas acorde a la realidad de cada una de las familias de Apartadó y Medellín, *la familia* está conformada por lazos de consanguinidad y de parentesco, no obstante, limitada a los mismo, como bien lo dejan ver algunos de los discursos familiares analizados “son las personas más allegadas a ti, son tu núcleo más cercano” (F4M); “es ese núcleo cerrado de personas con las que sé que puedo contar” (F1M). Relaciones de convivencia, tecno e intereses diversos construyen dinámicas, en donde aparece la palabra hogar (Hoguera, casa), referida a personas, que más allá de los vínculos consanguíneos materializan intereses, afinidad e incluso afectos (Páez, 2016). La casa, un lugar o espacio en donde se entrelazan experiencias afectivas, simbólicas y de intimidad familiar, como bien los describe el siguiente testimonio: “nicho o el lugar donde uno llega y se sienta acogido, donde uno a pesar de haber tenido un mal día uno llega y el simple hecho de ver esas personas uno como que se reinicia y se siente mejor” (F2A). De acuerdo con lo anterior, la casa u hogar, representa un espacio de encuentro y convivencia en donde el ser humano se siente cómodo para construir y darle sentido a su vida y la de otros. En esa medida, los testimonios, ratifican los vínculos familiares – hogareños, como espacios de construcciones afectivas, interacciones, compañía, protección, respecto y refugio, haciendo que el concepto “familia” adquiera complejidad y significado, como bien lo confirman este grupo de testimonios de familias del municipio de Apartadó y Medellín, haciendo especial énfasis en la unidad familiar.

Para mí la familia es un grupo de personas unidas a un vínculo basándose en el amor entre cada uno de sus miembros y enseña los valores, principios para una mejor convivencia entre las demás personas” (F4A). La familia es un grupo de personas que se están apoyando en todas las situaciones ya sean buenas o malas” (F7A). Una familia es un vínculo muy importante donde uno encuentra reposo, encuentra refugio, donde uno se siente apoyado (F6A). Personas que me apoyan, me quieren y hacen de mí cada día una mejor persona y me impulsan a conseguir mis metas. Para mí eso es como la familia (F1M). La familia es la unión de las personas que se aman, que se comprenden,

que se ayudan y que quieren salir adelante (F2M). Significa amor, respeto, felicidad, apoyo y unión. (F7M)

Importante destacar que este apartado no pretende agotar un concepto tan amplio como “familia”, del cual como se describió anteriormente han aportado distintas disciplinas sociales. Este preámbulo conceptual, alude a un interés del proceso investigativo, a tono de familiarizar el concepto de familia en vínculo con la inclusión de mascotas en las dinámicas y sus afectaciones.

Imaginarios asociados a la experiencia de mascotas en las dinámicas familiares: en línea con el análisis del apartado anterior, se materializan experiencias de vida, en donde las mascotas cobran representatividad en las dinámicas de las familias del municipio de Apartadó y Medellín. Lo usual, desde una perspectiva biológica y legal, es pensar que la familia, como ente social, confiera estructura y funcionalidad en términos de los miembros que la componen, lo cierto, es que las mascotas y/o animales de compañía, representan acorde a estas experiencias, presencia física y responsabilidad hacia un ser que sin tener nexos biológicos, de sangre, o legales, propicia relaciones e interacciones, brinda un escenario para recrear afectos, juego, diversión y compañía, en este sentido, la mayor parte de las familias entrevistadas, hacen reiterativo en sus discursos “nombrarlas como un miembro más de la familia”; “Para mí la familia es una unión y apoyo incondicional, sin importar lazos de sangre por ende mi mascota hace parte de mi familia ya que representa estos dos pilares” (F5A). Significados, que conectan experiencias familiares vividas con mascotas en los diferentes trayectos de vida: niñez, adolescencia, adulto joven e incluso adulto mayor, a los cuales se adiciona lecturas culturales, desde las cuales registran imaginarios particulares.

De esta manera, las familias vinculan mascotas y/o animales de compañía a su dinámica de vida por diversas razones, según Flórez y Solano (2019), la primera es el afecto, no solo porque pueden darlo, sino también recibirlo de estas. La segunda se atribuye al hecho que, la concepción de las mascotas se ha transformado a tal punto que hoy ya no son vistas únicamente desde una perspectiva utilitaria (Gutiérrez, et al., 2007), es decir, para algunas de las familias entrevistadas, las mascotas sean perros, gatos, entre otras, representan algo más

que lucir, o mostrar, representan cuidados, afectos, y compromisos, quizás similares a los que requiere un hijo en su proceso de crianza y desarrollo. Al respecto Bedoya *et al* (2020) señalan que criar es una tarea que debe “acompañar, cuidar, orientar, nutrir a los niños en su paso por la infancia” (p. 55). Las personas entrevistadas en el marco de sus realidades con mascotas y/o animales de compañía, indican en sintonía con un acompañamiento en el proceso de crianza de sus hijos, incluso casi equiparable, sin distinciones y/o diferencias “pero uno ya los cuida tanto que se hacen como otro hijo; entonces uno ya no hace tanta diferencia entre persona y animal” (F3M). De esta manera, se construyen beneficios mutuos, de cariño y afecto, de vínculos e interacciones para compartir en familia, en donde las mascotas y/o animales de compañía se observan como parte vital de la cotidianidad familiar “Tener una mascota en la familia es muy importante, porque nos sirve como para tener un espacio en familia donde podamos compartir todos reírnos” (F7A); “mascotas que van a alegrar el ambiente y todo esto” (F1A). Los espacios de compañía, para adultos mayores, en vínculo con mascotas y/o animales de compañía cobran representatividad “Por ejemplo, hay personas que están solas, abuelos, abuelas; cuando tienen una mascota se sienten acompañados y dejan de estar sintiéndose solos por ahí” (F1M), en este sentido las mascotas confieren una realidad generadora de compañía no solo para los adultos mayores, el cual también se benefician niños, niñas y adultos en general, al cual vinculan importancia y significado en sus vidas, por ende este interés se observa desprovisto de un fin utilitarista, más bien como un aspecto relacional en donde las personas y mascotas, recrean espacios de armonía y esparcimiento, generador de bienestar.

En este sentido las mascotas a través del tiempo han ido ganando un lugar en la vida de personas y familias. Para los entrevistados “Dana es parte de la familia de nosotros, en todos los sentidos” (F2M); “son como nuestros hijos” (F1M), “es nuestra compañía” (F2M). Perspectivas, que evidencian el proceso de “humanización” que cada vez se hace más notorio y continúa desdibujando la delgada línea entre humanos y mascotas (hijos perrunos, hijos gatunos). En este contexto, se invierten recursos y cuidados similares a los que habría que invertir en un hijo(a):

Ahora ya hay EPS para los perritos, hay muchos alimentos, ya hay variedad de alimentos para ellos, no solamente el concentrado, si no también galletas, helado, pues ya hay mucho para las mascotas; entonces ya están incluidos en la sociedad como familia también” (F3M).

Al respecto Violani (2021), desde un análisis crítico del proceso de humanización de las mascotas, a través de su estudio en el cual vincula la experiencia de un veterinario, psicólogo y etólogo, sintetiza las consecuencias que sufren estas al ser humanizadas: se generan cambios en la personalidad del animal, crece la dependencia sin dejar lugar al libre desarrollo del mismo, carece de habilidades para socializar con otros animales, sufren de sobrepeso, les atribuyen características y cualidades propias del ser humano, donde se recrean expectativas de las familias sobre ellas, lo cual puede ser conducente a estados de ansiedad o de abandono, enfermedad e incluso de muerte en las mascotas, al no ver reflejadas estas expectativas. En este sentido, la manera como se interactúa con las mascotas y/o animales de compañía en las familias, convoca a cambios en la forma en cómo se actúa y se piensa frente a ellos, formando imaginarios que dan significados a este tipo de relaciones, que van desde su reconocimiento o invisibilización. En este contexto, a partir de los resultados, se facilita un análisis orientado a identificar imaginarios, patrones de relación entre humanos y mascotas y/o animal de compañía, en el que, a partir de los testimonios, se les sitúa, como agentes activos en la vida de los seres humanos, canalizadores de emociones y generadores de bienestar dentro de las dinámicas familiares y por ende de la sociedad.

Las mascotas y/o animal de compañía, un miembro más dentro de la dinámica familiar: Por diversos motivos llega una mascota y/o animal de compañía a un grupo familiar. Por adopción, abandono, compañía o por gusto e interés, el cual además de proveer compañía, es generador de cambios en las funciones y estructuras de las familias. Acero (2019) señala que reconocer a la mascota o animal de compañía como un miembro más de la familia procede de un conjunto de prácticas asociadas al afecto y los cuidados. Para Capacho y Peña (2020) “las mascotas son parte del círculo familiar, como miembros de la familia humana debido a que los animales domésticos proporcionan comodidad y compañía” (p. 7). Es decir, son seres adiestrados que son reconocidos por cada una de las personas que

conforman la familia. Recibiendo significados que crean espacios de motivación y esparcimiento relacional e interaccional “Es un miembro más de la familia. Ellos poco a poco se meten en el corazón de cada uno de los que conforman la misma y son una gran compañía” (F4M), aspectos que nuevamente ratifican no solo un lugar significativo de las mascotas en las dinámicas familiares, sino también su representatividad movilizadora de acciones, compromisos y obligaciones con ellas, con lo cual, se les vincula un nombre, sino también un papel o rol, que está en estrecha relación con la dinámica familiar, en algunos casos, su articulación, también puede estar orientada a un uso instrumental tendiente a llenar vacíos que las familias no logran suplir, entre ellos, el déficit del tiempo en familia, déficit afectivo, relacional, entre otras problemáticas, aspectos no generalizables, al menos en las dinámicas de las familias entrevistadas, en donde éstas confieren aprestamiento, cuidado y protección, como bien lo expresa el siguiente testimonio, en donde se hace visible la humanización de las mascotas “Para mí mis dos perritos en este caso Bruno y Rocky son mis hijos” (F1A).

Hernández (2018) en su estudio relacionado con los roles que cumplen las mascotas en la dinámica familiar desde un enfoque sistémico, en sus resultados, encontró que las familias, identifican su cumplimiento de funciones en términos de responsabilidades y necesidades con las mascotas y/o animal de compañía. De este modo en el genograma familiar (herramienta de uso profesional), la autora indica que las familias, describen vínculos y relaciones con todos sus miembros, incluidas las mascotas, a quienes le dan diferentes denominaciones acordes al grado de vinculación “hijo, hermano, compañero o amigo”. Hay que destacar, que existen en el imaginario de las familias, otras funciones delegadas sobre las mascotas, entre ellas, la compañía, brindar y recibir afecto, promover relaciones sociales, comunicación familiar y reemplazar temporalmente la presencia de los padres (Taxa, 2012). A propósito “un perro llega a cumplir como ese rol de afectividad, de compañía, sobre todo, de ternura, se vuelve un amigo incondicional; uno juega con el perro, todo con el perro. Entonces llena cierto vacío” (F4M).

De este modo y acorde con los intereses diversos de los dueños de las mascotas, estas en su mayoría cumplen rutinas de acompañamiento tendientes a su bienestar y cuidado, para Martín (2021) las mascotas “surgen de la intención de satisfacer las necesidades de sueño,

alimentación e higiene” (p.96) y se convierten en acciones repetidas para aprender a organizar mejor el tiempo. Establecer horarios de alimentación, lavado de dientes, baño periódico, paseo diario, jugar con ellos, mantener limpio el espacio donde permanecen y que no les falte el agua, entre otras, se incluyen en el marco de estas funciones, algunas resultan satisfactorias, no obstante, pueden llegar a generar malestar a quienes particularmente el tema de compartir con una mascota no le es grato. Importante, resaltar que a pesar de que en la mayoría de las familias entrevistadas la mascota llegó por común acuerdo, no en todas ocurre esta situación, lo cual puede generar tensión y conflictividad, especialmente cuando a estas personas se delegan funciones de cuidado de las mascotas. Así los roles de cuidado de las mascotas varían de familia a familia, como bien los describen estos testimonios:

Cuando yo salgo a estudiar o trabajar los encargados son mi mama y mi hermanito menor de darle comida y estar pendiente que salga hacer sus necesidades y darles como mínimo un paseo diario (F2A). El cuidado consiste en estar pendiente de ella si está enferma, sacarla a dar paseos para que no se estrese en casa, tenerle agua y cuido en sus platos, bañarla, y darle amor y seguridad” (F5A). Tratamos que siempre este bien, la niña todos los días, trata de que siempre tenga agüita fresca, cada mes se lleva a la peluquería, pues para que este bien aseado y la niña todos los días le refuerza, lo peina, es muy consentido en la casa, juegan mucho con él (F3M). Tener pendiente de que no tengan una infección bucal por falta del cepillado de los dientes, que permanezcan limpios, y dignos como si tuviéramos un hijo” (F6M).

Así, rutinas, cuidado, protección, seguridad, vínculos afectivos, entre otros, se observan desde las familias, como aspectos equiparables al acompañamiento parental y marental, al cual vinculan procesos educativos, similares al de los hijos en su primera infancia. Buenaventura (1998) citando las obras de Quintiliano, considera que el niño en todas las etapas de la vida infantil deberá ser educado de acuerdo con sus capacidades y con cariño. Este acompañamiento recae principalmente sobre los padres y va determinado por patrones y creencias. Al cual, articulan una actitud positiva con respecto a sus hijos, donde el afecto ha de considerarse antes que la coacción para lograr experiencias placenteras en los procesos de aprendizajes, no lejos de estas prácticas biológicas y sociales, algunas de las

familias entrevistadas, confieren tratamiento y acompañamiento a las mascotas y/o animal de compañía que no distan del acompañamiento en la niñez o la adolescencia, especialmente desde el aprendizaje:

Una mascota es ese animal que lo incluimos en nuestro núcleo familiar inculcándole o adiestrándole buenas costumbres, buenos hábitos. (F1A). Yo los veo como unos niños que hay que enseñarles donde se debe hacer popo, donde se debe hacer chichi (F1M). Las mascotas, son seres vivientes los cuales tú les vas a enseñar a respetar, a tener una forma de vivir en nuestro hogar (F6M).

Acero (2019), afirma que a los animales de compañía “también se les reconoce como educadores” (p.172) en especial en familias con hijos porque les ayuda a ser más responsables, sensibles y unidos con los hermanos. Refiere una entrevistada que “nos ha hecho más sensibles a lo que pasa en nuestro alrededor” (F3M). Escobar (2018), asume la responsabilidad como un valor que debe crecer en cada persona, para cumplir con las obligaciones propias del rol que desempeña y ayudando a otros a cumplirlas, tarea en doble vía. De esta manera, si bien las mascotas generan aprestamiento, cuidado, protección y afecto por parte de las familias, estas igualmente son generadoras de prácticas de cambio que en algunas veces contribuye con el bienestar de todos sus miembros:

Nos enseñan muchos valores como la lealtad, el amor, la responsabilidad (F1M). Me incluyeron el tema de la responsabilidad en cuanto a decir que la mascota no era un objeto, sino un ser vivo que necesita cariño, atención, responsabilidad; entonces eso los motivo a darme la mascota, para que fomentara en mí, más la responsabilidad (F4M).

Demicheli (1994), al respecto considera que este tipo de procesos se generan a partir de las relaciones que se establecen entre seres vivos y el entorno e implican transmitir información entre los participantes a través de la conducta, la palabra o los signos. Las familias entrevistadas al respecto manifiestan que sus mascotas tienen diversas formas de comunicarse, lo hacen por medio de la cola, los lamidos, el ladrido, las paticas. “Ellos no

hablan, pero ellos te volean la cola, ellos te miran con sus ojitos si quieren decir, ellos ladran” (F6M); “todo lo que se le dice, ella lo entiende” (F2M).

En cuanto a los derechos de las mascotas, más del 50% de los entrevistados coinciden que sus mascotas tienen derecho a la vida, a un ambiente sano, alimentación, techo, salud, a un trato justo, y a no ser maltratados y/o abandonados. El Estatuto Nacional de protección de los animales (Ley 84 de 1989) en su artículo 4 hace referencia a los deberes que deben tener las personas con las mascotas y/o animales de compañía “toda persona está obligada a respetar y abstenerse de causar daño o lesión a cualquier animal. Igualmente debe denunciar todo acto de crueldad cometido por terceros de que tenga conocimiento”; el artículo 5 de la misma Ley indica que “son también deberes del propietario, tenedor o poseedor de un animal, entre otros:

- a) Mantener el animal en condiciones locativas apropiadas en cuanto a movilidad, luminosidad, aireación, aseo e higiene;
- b) Suministrarle bebida, alimento en cantidad y calidad suficientes, así como medicinas y los cuidados necesarios para asegurar su salud, bienestar y para evitarle daño, enfermedad o muerte;
- c) Suministrarle abrigo apropiado contra la intemperie, cuando la especie de animal y las condiciones climáticas así lo requieran. (párr. 5-6)

En sintonía con este marco legal las mascotas y/o animales de compañía acorde a las perspectivas de algunas familias “tienen derecho a ser felices, a ser tratados con amor, respeto y más que todo a tener una familia al lado, la cual sepan cuidarte” (F4A). no obstante, se precisa de una mayor normatividad y educación frente a las mascotas, pues si bien en la mayoría de estas familias reciben reconocimiento y cuidado, en otros casos, se es conocido en medios de comunicación, situaciones de maltrato y negligencia frente a su cuidado.

Mascotas y familias, construcción de vínculos: las familias en el marco de sus cotidianidades no solo construyen vínculos con sus miembros, lo hacen también con sus mascotas y/o animales de compañía, a las cuales confieren espacios de relacionamiento, interacción y afectividad. La American Veterinary Medical “AVMA” define que:

El vínculo humano-animal es una relación mutuamente beneficiosa y dinámica entre las personas y los animales en la que influyen comportamientos esenciales para la salud y el bienestar de ambos. Esto incluye, entre otras cosas, las interacciones emocionales, psicológicas y físicas de las personas, los animales y el entorno. (párr. 1)

De acuerdo con este planteamiento, algunas familias entrevistadas, asocian ese vínculo o conexión que han formado con sus mascotas, como ayuda emocional para desahogarse y sentir tranquilidad, refugiarse en momentos de crisis y soledad, como también la posibilidad de experimentar unión familiar, de llenar un vacío o un espacio. Relaciones que acorde a algunos testimonios, se hace más fácil con las mascotas, con mayor complejidad en padres y hermanos. Fine (2019), señala que esas conexiones familiares ayudan a las personas de todas las edades a afrontar momentos de dificultad, confiar sus sentimientos y encontrar un refugio emocional. Para Johnson y Bruneau (2019) este apoyo emocional contribuye a aumentar la confianza, aliviar la angustia y reducir el estrés. En este sentido, y en coherencia con estos tratados teóricos, las mascotas en el marco de las experiencias familiares, se convierten en miembros movilizados de goce, afectividad, juego, dispersión y compañía como bien se ha sustentado anteriormente, aspectos que en el marco de los tratados biológicos, socio antropológicos, psicológicos, parecieran estar bajo la responsabilidad de personas y familias, lo cierto, es que las mascotas configuran un escenario real y de reconocimiento que moviliza en términos generales sentimientos de unidad, confianza y afectividad familiar “Esta me hace ser más responsable con mis actividades” (F4A). “Te enseña a tener y a ver el amor que nunca has sentido por una persona; te enseña a confiar más en tu familia” (F4A), interacciones que incluso trascienden el umbral humano, para sentir una conexión incluso superior con las mascotas, lo cual reivindica su proceso de humanización.

En sintonía, las familias participantes, asocian la palabra amigo a sus mascotas, al que ven como un ser incondicional “Es un amigo que sin ni siquiera tener la necesidad de hablarte te calma, te ayuda a desestresarte y a mejorar tu actitud de un momento a otro” (F2A); asociado igualmente a un activador de emociones, de cambio de estados de ánimo, aspecto

que logran perros y gatos con su movimiento de cola. Las mascotas, de este modo se configuran un miembro estratégico en algunas familias, vistas como ayuda conciliadora para mejorar el estrés, la ansiedad y la soledad. Díaz (2015), describe que los animales de compañía están estrechamente relacionados con el clima emocional de la familia donde se encuentra. Ayudan a reducir sentimientos de soledad y promueven bienestar; en palabras de las familias entrevistadas este alude a sentirse bien con ellos mismos, estar en estado de felicidad y afectividad, lo que nuevamente reivindica las mascotas como miembros activos del grupo familiar, movilizadoras de estados de ánimo y potenciadoras de un clima de bienestar.

Beneficios que, según los entrevistados, están asociados con la compañía que estas brindan para pasar momentos de goce; con la unidad familiar al experimentar un mayor acercamiento entre los miembros familiares; al desarrollar un mayor sentido de responsabilidad en cada uno; y despertar sentimientos de alegría y amor. Para fine (2019), el amor es necesario para consolidar la relación y promover un parentesco con la mascota, así, factores como la interpretación de los actos, la dependencia y las rutinas diarias de las personas con las mascotas, influyen en el interés por las mismas.

En línea, la relación de las mascotas con los entrevistados los ha llevado a tener experiencias significativas, al experimentar comodidad y tranquilidad a través del juego, las caricias, la ternura y el tiempo de calidad. Igualmente, valores como el amor, la amistad, la lealtad, la paz, el respeto y la responsabilidad se impulsan y se fortalecen en estos encuentros, convirtiéndose en espacio de reflexión para las familias, como un asunto a potenciar en su dinámica de vida, lo que en palabras de Acero (2019), equivale a una relación afectiva y equilibrada:

Pelusa me brinda su amor, amistad y su compañía (F4A). Me brindan amor, ellos me generan paz, me generan tranquilidad (F1M). Me genera como paz, como tranquilidad; porque Kira es muy tranquila y tierna (F5M).

Relaciones familiares que acorde a estas experiencias con mascotas, se fortalecen a partir de comportamientos repetitivos que incluyen compartir cama, jugar con ellas, brindarles alimentos, sacarlas a pasear, expresarles afectos con abrazos, incluso con afectaciones positivas, por ejemplo, mejorar el clima emocional y afectivo de la familia, con lo cual las mascotas constituyen acorde a estos resultados un factor equilibrador del desajuste en la mayoría de las familias participantes:

Nos relacionamos con ellos cuando dormimos, los sacamos a jugar, les damos comida (F1M). Nos relacionamos con nuestras mascotas dándoles amor, durmiendo con ellas, sacándolas a pasear, abrazándolas, diciéndole cosas bonitas (F7M). Yo me relaciono excelente, yo llego y el uno me saluda de una manera, el otro me chilla, la otra corre a cogerme, son felices porque piensan que un momento que yo salí, fueron siete años que no me veían (F6M). Cambio demasiado tanto la relación interna en la familia como la relación con otras personas (F2A).

En este contexto, a partir de la revisión documental se encontró el papel que cumplen las mascotas y/o animal de compañía en el mejoramiento de la salud física, psicológica y social de las personas, para Fine (2019) “Los animales no solo proporcionan estabilidad emocional, sino que también pueden fomentar cambios fisiológicos positivos (como la presión sanguínea y el ritmo cardíaco, y la disminución de los niveles de hormonas del estrés)” (p. 11). En línea con Acero (2019), lo designa como “el animal terapeuta” (p. 172), porque favorece al mejoramiento del estrés, la tristeza y la enfermedad, como bien lo han descrito algunas familias desde su experiencia con sus mascotas.

Para Díaz y Rodríguez (2019), los animales aportan elementos importantes sobre sus dueños que ayudan a resolver dificultades personales y familiares; los autores consideran valido incluir a las mascotas en el genograma familiar en términos de facilitar el reconocimiento de patrones, funciones y estructuras familiares. Walsh (2009), refiere que se debe considerar la importancia de incluir a las mascotas en las intervenciones sistémicas, lo cual ayuda a fortalecer el trabajo terapéutico con las familias. Gómez et al (2007) por su parte, sugieren que las mascotas y/o animales de compañía “pueden ser incluidas en los

tratamientos como terapia asistida motivacional o como terapia física” (p. 379); la primera vinculada con aspectos afectivos y relacionales en el marco de esta investigación, genera beneficios en la salud emocional que, a pesar del contexto no terapéutico, las mascotas proveen y movilizan cambios emocionales e incluso “conversacionales” con sus dueños en términos de bienestar:

Mientras pelusa está al lado mío yo empiezo a contarle mi día y pelusa solo me escucha (F4A); Uno a veces se desahoga también con los animales (F3A). Un vínculo que a uno le ayuda como a desahogarse y le brinda mucha tranquilidad. (F7A).

Por otro lado, cabe mencionar que si bien las mascotas se benefician de sus dueños al recibir las atenciones necesarias para su bienestar y cuidado; también pueden desencadenar malestar en las familias. Díaz y Rodríguez (2019) afirman que la tenencia de las mascotas resulta ser un desafío y no siempre es positiva. Su inclusión, pueden generar desacuerdos con las personas para cumplir tareas de cuidado; lo cual puede ahondar la conflictividad conyugal, y en muchos casos puede ser conducente a la pérdida o muerte de la mascota, bajo situaciones de negligencia en su cuidado y alimentación. Algunas dificultades evidenciadas por las familias están asociadas con la falta de empatía de los vecinos por las mascotas, el peligro que algunas de ellas pueden representar para niños; especialmente con problemas de alergia. También se identifican problemas relacionados con salidas de la familia a paseos nacionales e internacionales “a veces también genera como ese conflicto de quien la saca, la vamos a llevar o con quien la vamos a dejar si nos vamos de paseo” (F7M). Fine (2019), señala que factores como la violencia familiar, constituyen una amenaza no solo para las personas que hacen parte de un grupo familiar, las mascotas por su parte también pueden experimentar el ejercicio de la violencia, en tanto su grado de exposición al maltrato es tan próximo como la de cualquier miembro. Caín (1985) citado por Díaz (2015) indica por el contrario que las implicaciones en torno a situaciones de conflictos familiares, las mascotas convocan a comportamientos que ayudan a hacer reír, llamar la atención, habilitar la ternura, ser acariciados; aspectos que según el autor ayudan a “recuperar la sensación de equilibrio y controlar así sus sentimientos” (p. 93).

Lo anteriormente expuesto dinamiza y genera respuesta a los objetivos propuestos en la investigación. Por un lado, corrobora que el nivel de bienestar de los miembros de la familia redonda en el de las mascotas, mediados por patrones aprendidos y establecidos en las dinámicas familiares a través de su trayectoria de vida. Así, la relación entre humano-animal, se ve marcada por aspectos afectivos, relacionales, interaccionales y emocionales que retribuyen en el bienestar de personas, familias y mascotas y/o animales de compañía.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados, se evidencian y describen significados y/o imaginarios asociados al concepto de familia y mascotas en el contexto de las experiencias familiares. La familia como concepto diverso y polisémico, al cual se vinculan significados asociados al amor, la compañía, a un lugar físico y especialmente, una estructura compuesta por otros miembros con quienes se tiene un lazo o vínculo que puede ser sanguíneo o afectivo, para el caso de las familias participantes, se trata de una unidad conformada por miembros humanos y no humanos como perros, gatos u otros animales quienes son reconocidos e incluso vistos como miembros del grupo familiar, lo cual pregonan un acercamiento y un proceso de humanización bajo un escenario de cuidados, protección, seguridad, también provistos de relaciones, interacciones, movilidades afectivas, comunicacionales, entre otras, incluyendo beneficios bidireccionales entre familias y mascotas, que evocan felicidad, respeto, apoyo y unión, estos últimos como ejes fundamentales para comprender la importancia del vínculo entre los miembros de la familia y sus mascotas, la cual participa y dinamiza relaciones de convivencia, en un contexto de bienestar.

Así, las mascotas y/o animales de compañía históricamente han acompañado al ser humano en sus diferentes trayectorias de vida, en este sentido, los resultados obtenidos en la investigación, además de proveer imaginarios asociados a su tenencia e inclusión en las dinámicas familiares, develan su proceso de humanización, reconocimiento, visibilización e importancia en las familias entrevistadas del municipio de Medellín y Apartadó. Aspectos que se hacen contundentes en la narrativas y experiencias de las familias, al darles denominaciones de “hijo, hija, bebé”, lo cual materializa una realidad vinculante de las familias y mascotas y/o animales de compañía en una relación bidireccional casi equiparable al acompañamiento parental- marental en seres humanos, desde niveles de cuidado, protección, seguridad, alimentación, salud e higiene. Es así, como conversar, dormir con ellas, expresarle afectos como abrazos y besos, entre otro tipo de comportamientos familiares configuran espacios donde familias y mascotas y/o animales de compañía, materializan relaciones estrechamente vinculadas a aspectos afectivos, relacionales e interaccionales, a lo que actualmente se podría nombrar como una nueva forma de familia, la “familia

multiespecie”, en donde las familias generan reconocimiento de perros, gatos, entre otras especies animales, como “legítimos miembros del grupo familiar”.

Ahora bien, se hace valioso reiterar que teóricamente, el estudio de las mascotas y/o animales de compañía, provee un contexto que algunos profesionales de la salud vienen implementando en sus prácticas con resultados positivos en niños, niñas, y adolescentes con síndrome de Down, depresión, hiperactividad, entre otras, utilidad también implementada en el apoyo a personas con problemas de movilidad física, también en el acompañamiento del adulto mayor. En este contexto, dado que este estudio, no particularizó una lectura sobre estos aspectos, se convoca a nuevas investigaciones en el aporte que generan las mascotas en este tipo de abordajes.

Al respecto las familias describen significados otorgados a sus mascotas en el marco de sus experiencias, uno de ellos, es verlos como un miembro más del hogar, equiparable a un hijo o hermano. En esta línea, se sitúa a la mascota como un miembro activo, afectivo y relacional dentro de la funcionalidad familiar, en tanto disfrutan, comparten y se sienten unidos, fuente de bienestar, canalizador de emociones, reguladores del estrés, soledad, apoyo emocional, confidentes, activador de comunicación, visto incluso como seres con los cuales se puede desahogar y refugiarse para llenar vacíos y olvidar dificultades, a tono con este umbral de beneficios, las familias proporcionan a sus mascotas cuidados y protección, especialmente en tareas de aseo, alimentación, salud, recreación, demostraciones de afecto. Por su parte las mascotas y/o animales de compañía proporcionan a las familias estados de comodidad, seguridad, motivación, unión, apoyo, alegría y amor. No obstante, algunos estudios en el tema describen situaciones de malestar, originados por tiempo y disponibilidad de los dueños de las mascotas en su cuidado, aspecto que, en el contexto de esta investigación, no particulariza este asunto, en tanto las familias además de generar reconocimiento y visibilización de las mascotas, son contundentes al involucrar prácticas de cuidado y protección, usualmente consensuadas por el grupo familiar.

Importante destacar el valor que cobran las mascotas, en la dinamización de las relaciones internas de las familias, al auspiciar afectos, emociones, goce, juego y disfrute,

bajo un reconocimiento de aportación a un clima de bienestar y tranquilidad familiar. No obstante, si bien las mascotas y/o animales de compañía, en la mayoría de las familias entrevistadas generan bienestar, algunas de ellas en sintonía con perspectivas teóricas, reconocen que cuando éstas ingresan, y no se realizan acuerdos o consensos previos, pueden originarse situaciones que ponen en declive la funcionalidad familiar, principalmente cuando hay personas que no se hacen responsables de su cuidado, por el contrario, acorde a las experiencias familiares, la inclusión de mascotas obedece a intereses de compañía personal, luego extensiva a procesos de articulación familiar, como el afecto, la comunicación, afinidad, entre otros, que le imprimen reconocimiento y vínculo como un “miembro más de la familia”. De esta manera, las situaciones problemáticas de la familia, derivadas de una mala convivencia, relaciones conyugales, entre otras, pueden afectar la salud y bienestar de las mascotas y/o animales de compañía.

La comunicación básica en las dinámicas familiares, se constituye en un factor significativo para educar a la mascota, la cual implica hablarles, enseñarles el lugar donde hacen sus necesidades, actividades lúdico – recreativas, entender los comportamientos de las mascotas, es decir se recrean un contexto amplio de posibilidades de interacciones y relaciones en donde mascotas y familias recrean un nexo que va más allá de un relacionamiento humano -animal, provisto de contacto, caricias, juego, diversión, aprendizaje, cuidados físicos - emocionales, que como se han dicho anteriormente confieren un proceso de humanización, casi equiparable al proceso de crianza de un ser humano. De este modo, importante hay que destacar, que este tipo de investigaciones reviste novedad en tanto, los estudios en el tema son escasos. Lo particular es que, desde las experiencias familiares, las mascotas representan más allá de una *función decorativa*, un miembro más de la familia, que precisa de acompañamientos similares a los de una persona. De ahí la necesidad de seguir generando espacios de reflexión, para analizar estos resultados y ponerlos en contexto con nuevas investigaciones, principalmente en el proceso de humanización, aspecto transversal y recurrente en estos resultados. De igual manera, el uso de animales en el contexto de la intervención psicosocial se observa en auge, especialmente con niños y niñas con síndrome de asperger, hiperactividad, depresión, entre otros, lo cual amerita estudios futuros.

En sintonía, el rastreo documental e investigativo en el internacional en el tema, algunos de estos estudios dan cuenta del impacto y afectaciones que generan las mascotas y/o animales de compañía en las dinámicas familiares, principalmente relacionadas con la unidad familiar, el juego, la recreación, los vínculos afectivos y relacionales; no obstante en el orden nacional son pocas las investigaciones que abordan e inducen a investigaciones que focalicen este tipo de relaciones con sus consecuentes afectaciones. De este modo, este estudio convoca a la exploración y profundización del tema, con los cuales se pueda reforzar y contrastar estos resultados.

Se espera finalmente que este tipo de investigaciones se haga extensiva en estudiantes, investigadores sociales, especialmente vinculados con el estudio familiar. Al respecto de este estudio emanaron algunas categorías emergentes, articuladas a las experiencias e imaginarios de las familias, otras en el marco de las perspectivas teóricas e investigativas, entre ellas: la violencia familiar en vínculo con el maltrato animal, economía familiar y mascotas, intervención profesional con inclusión de animales, las cuales revisten trascendencia y profundización en investigaciones futuras.

RECOMENDACIONES

Las autoras de la investigación sugieren que este tipo de estudios, dada su importancia en la reflexión y estudio de las mascotas y/o animales de compañía en las dinámicas de las familias contemporáneas, sirva de contexto para que otras investigaciones posibiliten aperturas de temas afines a los resultados presentados.

Referencias

- Acero, M. (2019). Esa relación tan especial con los perros y con los gatos: la familia multiespecie y sus metáforas. *Tabula Rasa*, 32, 157-179. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.n32.08>
- American Pet Products Association [APPA]. (2019). Pet Industry Market Size & Ownership Statistics. https://www.americanpetproducts.org/press_industrytrends.asp.
- American Veterinary Medical Foundation. Human-animal bond. <https://www.avma.org/one-health/human-animal-bond>
- Arboleda; Echeverry, L; L; Martínez, L; Márquez, I. & Andrade, J. (2019). Funcionalidad familiar y calidad de vida en familias con y sin canes. *Cuaderno de Investigaciones-Semilleros Andina*, 12(12). <https://revia.areandina.edu.co/index.php/vbn/article/view/1525/1471>
- Benítez, M. (2017). La familia: Desde lo tradicional a lo discutible. *Novedades en Población*, 26, 58-68. <http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v13n26/rnp050217.pdf>
- Berón, M., Prates, L. & Prevost, F. (2015). Una historia de perros: Mitos y certezas sobre su origen y dispersión en América. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/95588/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Buenaventura, D. (1998). Historia de la infancia. *Ariel educación*. Barcelona.
- Capacho, C. & Peña, E. (2020). Imaginarios y percepciones de la humanización de mascotas en diez familias del área metropolitana de Bucaramanga. [Tesis de pregrado, Universidad Antonio Nariño]. <http://186.28.225.13/bitstream/123456789/2197/1/2020%20CesarAugustoCapachoCalderon%20y%20Eduard%20Andr%c3%a9s%20Pe%c3%b1a%20Moreno>
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 23. <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000013-9493d9880b/Carcamo%20Hector%20-%20hermeneutica%20y%20analisis%20cualitativo.pdf>
- Cardona, L., Rivera, O., & Ruíz, A. (2020). Crianza contemporánea: significados y comprensiones desde la voz de las familias. Medellín, Colombia: Fondo Editorial

Universidad Católica Luis Amigó

https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/552_Crianza_contemporanea.pdf

Cebotarev, N. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista latinoamericana de ciencias sociales: niñez y juventud*, 2. Manizales.

<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v1n2/v1n2a03.pdf>

Cohen, S. (2002). Can pets function as family members? *Western Journal of Nursing Research*, 24(6), 621-638. <https://doi.org/10.1177/019394502320555386>

Corredor, V. Torres, D. & Beltrán, D. (2020). Desarrollo de una red social como herramienta colaborativa para promover el bienestar de las mascotas. *Mare Ingenii. Ingenierías*, 1(2), 8-21. Fundación Universitaria San Mateo. <https://elibro-net.ezproxy.uniminuto.edu/es/lc/uniminuto/titulos/172428>

Demicheli, G. (1995). Comunicación en terapia familiar sistémica. Bosquejo de una epistemología cibernética. Universidad de Valparaíso.

Díaz, M. (2014). Interacción humano-animal: ¿por qué la gente no ama a sus mascotas? *Revista de psicología GEPU*, 5(2), 164-179. https://revistadepsicologiagepu.es/tl/Interacci%F3n-humano_animal-d--%BFPor-que2--la-gente-no-ama-a-sus-mascotas-f-.htm

Díaz, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal*, 9, 83-98. <http://studylib.es/doc/4942977/el-miembro-no-humano-de-la-familia--las-mascotas-a>

Díaz, M. (2017). ¿Qué es una mascota? objetos y miembros de la familia. *revista ajayu de psicología*, 53 – 69. http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v15n1/v15n1_a04.pdf

Díaz, M. & Rodríguez, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Revista de Psicología*, 18(1), 44-63. Doi: 10.24215/2422572Xe036

Díaz, V., Jaramillo, Y. & Rua, M. (2019). *Relaciones entre familias y mascotas: una construcción contemporánea desde la experiencia de siete familias del área metropolitana del Valle de Aburrá en el año 2017*. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia].

http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16184/1/DiazViviana_2019_RelacionesFamiliasMascotas.pdf

- Echeverri, S. (2016). *Las tipologías familiares colombianas del siglo XXI: Un análisis de los vínculos familiares en las películas de animación infantil estrenadas en Colombia entre el 2009 y el 2016*. [Tesis de pregrado, Universidad de Medellín]. https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/3516/TG_CLA_3.pdf?sequence=1
- Engels, F (2011) *El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. Colofón S.A.
- Escobar, L. (2018). La responsabilidad como valor esencial durante la formación escolar. *Cultura educación y sociedad*, 9(3), 493–498. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.58> <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/2223/1944>
- Espinal, I., Gimeno, A. & González, F. (s. f.). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistmico.pdf>
- Estatuto Nacional de Protección de Animales. (diciembre 27, 1989) Ley 84. Secretaría Jurídica Distrital. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=8242&dt=S>
- Fine, A. H. (2019). The human-animal bond over the lifespan: A primer for mental health professionals. *In Clinician's guide to treating companion animal issues*, 1-19, Academic Press. <https://www.sciencedirect.com/book/9780128129623/clinicians-guide-to-treating-companion-animal-issues>
- Folgueiras, P. (2016). La entrevista. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf>
- Flórez, A. & Solano, J. (2019). Estudio demográfico de la población de perros y gatos domiciliados en el sector suroriental de Bucaramanga, Colombia. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 30(2), 828-835. <https://dx.doi.org/10.15381/rivep.v30i2.15087>
- Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad Eafit
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>

- Girola, L. (2019). Imaginarios animales. Perros y gatos en las sociedades antiguas de Occidente. *Imagonautas*, 13, 59-77. https://www.researchgate.net/publication/343062922_Imaginarios_animales_Perros_y_gatos_en_las_sociedades_antiguas_de_Occidente
- Girola, L. (2020). Imaginarios y representaciones sociales: reflexiones conceptuales y una aproximación a los imaginarios contrapuestos... *Revista de Investigacion Psicologica*, (23), 112-131. Recuperado en 14 de febrero de 2022, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000100009&lng=es&tlng=es
- Gómez, L., Atehortúa, C. & Orozco, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20, 377-386. <http://www.scielo.org.co/pdf/rccp/v20n3/v20n3a16.pdf>
- Gutiérrez, G., Granados, D., y Piar N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 16, 163-184. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1013>
- Hernández, A. (1997). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica Breve. Bogotá: El Búho.
- Hernández, P. (2018). El rol de las mascotas en la dinámica familiar: un aporte del modelo sistémico al trabajo con las familias. [Tesis de especialización, Universidad Pontificia Bolivariana]. https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5359/digital_36768.pdf?sequence=1
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. del P. (2014). Metodología de la investigación. (6.^a ed.) McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodología-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hugues, B; Álvarez, A; Ledón, L; Mendoza, M; Elías-Calles, L. & Domínguez, E. (2014). Percepción de los beneficios de la tenencia de animales de compañía en pacientes con enfermedades cardiovasculares. *CorSalud*, 6(1), 56-62. <https://www.medigraphic.com/pdfs/corsalud/cor-2014/cor141g.pdf>
- Halbreich, E., & Mueller, M. (2021). Profiles of family pet ownership during the COVID-19 pandemic. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02574-x>

- Iglesias, J. M. (2007). ¿Qué son los imaginarios sociales? <https://cf.caribeafirmativo.lgbt/todo/ATT1379699182.pdf>
- Johnson, A., & Bruneau, L. (2019). Pets and relationships: How animals help us understand ourselves and our connections with others. In *Clinician's guide to treating companion animal issues*, 173-191. Academic Press. https://www.researchgate.net/publication/330047126_Pets_and_Relationships_How_Animals_Help_Us_Understand_Ourselves_and_Our_Connections_With_Others
- Lacoste, P. S., Gallegos, O. B., & Uribe, P. Z. (2018). Imaginarios sociales y representaciones: su aplicación a análisis discursivos en tres ámbitos diferentes. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (41), 79-102.
- Leow, C. (2018). It's Not Just A Dog: The Role of Companion Animals in the Family 's Emotional System. *Public Access Theses and Dissertations from the College of Education and Human Sciences*, 317, 7-26. <https://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1323&context=cehssdiss#:~:text=Findings%20indicated%20that%20companion%20have,in%20the%20family%20system%20destabilizing>
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. Universidad de Huelva. *Revista de Educación*, 4, 167-179. <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf>
- López, L. (2005). El cómo en la investigación de familia: Reflexiones de la experiencia desde un abordaje cualitativo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 213-236. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v3n1/v3n1a09.pdf>
- López, L. (2009). Familias transnacionales: oportunidad y cambio en un contexto migratorio. Universidad de Caldas.
- López, L. (2011). Proyecto familiar y familia en situación de transnacionalidad en Colombia. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 3, 127-145. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/5073>
- López, L.; & Herrera, G. (2012). Sentimientos, emociones y cuidado de la familia en situación de transnacionalidad: cambios y permanencias. Universidad de Caldas.

- López, L; & Herrera, G. (2014). Epistemología de la ciencia de familia-Estudios de familia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 65-76. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140721061019/art.luzmarialopez.pdf>
- López, L; & Herrera, G. (2017). Un estado de los estados del arte de familia en Colombia: el lugar de la familia y de las disciplinas. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 9, 148-164. <https://doi.org/10.17151/rlef.2017.9.10>
- Martín, A. (2021). La planificación del tiempo y las rutinas. En Material docente Didáctica de la Educación Infantil. Capítulo 4, 85-101. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/67768/TEMA%204.%20PLANIFICACION%20DEL%20TIEMPO%20Y%20LAS%20RUTINAS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Molina, L. G. G. (2019). Imaginarios animales. Perros y gatos en las sociedades antiguas de Occidente. *Imagonautas. Revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, (13), 59-77. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6975964>
- Mueller, M.K., Gee, N.R. & Bures, R.M. Human-animal interaction as a social determinant of health: descriptive findings from the health and retirement study. *BMC Public Health* **18**, 305 (2018). <https://doi.org/10.1186/s12889-018-5188-0>
- Oliva, E. & Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1),11-20. <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Páez, R. M. (2016). *Familia, morada y simbolismo. Familia, escuela y desarrollo humano: rutas de la investigación educativa*. Universidad de la Salle y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Real Academia Española. (2014). Mascota. En Diccionario de la lengua española (23.a ed.) consultado el 22 noviembre de 2021. <https://dle.rae.es/mascota>
- Restrepo, N & Ramírez D. (2005). Teoría y práctica del desarrollo familiar en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 17-55. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v3n1/v3n1a02.pdf>
- Rivas, N., Santa, V. & Alzate, N. (2017). “Familias Y Mascotas: Una Construcción

- Relacional en Torno a la Tenencia y Cuidado de Caninos Adoptados” [Tesis de pregrado, Universidad De Antioquia].
http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14022/1/RivasNatalia_2017_FamiliaMascotasConstruccion.pdf
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18 (52); 39-49.
<https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Rodríguez, R. (2019). Imaginarios sobre alimentación y familia de los jóvenes de la unidad educativa Isabel Torrico Arnez de Tiraque.
<http://repositorio.ucb.edu.bo/xmlui/handle/20.500.12771/201>
- Schencke, C. & Farkas, C. (2012). Estudio de la vinculación que tienen los niños y niñas escolares con sus perros y los efectos socioemocionales de este vínculo. *Revista SUMMA psicológica US*, 9(1) 23-32.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974428>
- Taxa, M. (2012). Representaciones y vínculo entre niños y sus mascotas. [Tesis de especialización, Pontificia Universidad Católica del Perú].
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/1701/TAXA_MARCOS_JUAN_CARLOS_REPRESENTACIONES.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Violani, N. (2021). Errores y aciertos de humanizar a las mascotas. Sección Práctico.
<https://www.latercera.com/practico/noticia/errores-y-aciertos-de-humanizar-a-las-mascotas/PJP2LC3JBREYZCPWRT7MCDOV7U/>
- Viveros, E. (2008). *Aproximaciones conceptuales al desarrollo familiar*. Fundación Universitaria Luis Amigó. Funlam.
- Viveros, E. (2010). Roles, patriarcado y dinámica familiar: reflexiones para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 388-406.
<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/50/109>
- Viveros, E. (2015). *Sobre la dinámica familiar, revisión documental*. *Cultura, educación y sociedad*, 6 (2). Funlam.

- Viveros, E. (2016). La condición de lo familiar: entre el parentesco, la afinidad y el lazo social. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (48), 228–238. Recuperado a partir de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/770>
- Viveros, E; Rodríguez, A; Herrera, G, & López. L.M. (2018). *La disciplina del Desarrollo Familiar Colombiano: Un diálogo entre conocimiento científico, intervención y acompañamiento familiar*. Universidad Católica Luis Amigó.
- Walsh, F. (2009). Human-Animal Bonds II: The Role of Pets in Family Systems and Family Therapy. *Family Process*, 48(4), 481–499. <https://search.proquest.com/docview/218908908?accountid=48797>

ANEXOS

ANEXO 1: GUIÓN DE ENTREVISTA

Concepción Familia – mascotas

1. ¿Para ustedes que es una familia? ¿su mascota a propósito cree usted que hace parte de ella? ¿por qué hace parte? En caso negativo ¿Por qué no?
2. ¿Qué tipo de mascota prefieren tener en casa?
3. ¿Qué los llevo a incluir una mascota en la familia?

Imaginarios sociales – mascotas.

1. ¿Para ustedes qué es una mascota, que es eso de tener una mascota en la familia? estas tienen derechos sí, no ¿cuáles?
2. ¿Quién o quiénes del grupo familiar se ocupa(n) del cuidado y atención de la mascota? ¿En qué consiste este cuidado?
3. ¿Se relacionan ustedes con las mascotas, cómo se relacionan?
4. ¿Cuáles creen ustedes son los beneficios o dificultades que puede generar una mascota en un grupo familiar? ¿Quién o quiénes se benefician más de la mascota? ¿Quién o quiénes se ven afectados?
5. ¿Qué tipo de bienestar reciben ustedes de su mascota? ¿Qué tipo de beneficios le generan ustedes a su mascota?
6. ¿Creen ustedes que actualmente hay un reconocimiento social y familiar de las mascotas, desde su protección y cuidado?
7. Acorde a su experiencia ¿se hace importante la incorporación de mascotas en el grupo familiar? Si - no, ¿por qué?
8. ¿Qué sugerencias o recomendaciones usted(es) le harían a una familia que desea incorporar mascotas a sus vidas?

**ANEXO 2: ENCUESTA WEB: ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS:
IMAGINARIOS VINCULADOS A LA INCLUSIÓN DE MASCOTAS Y/O
ANIMALES DE COMPAÑÍA EN FAMILIAS.**

Las siguientes preguntas centralizan aspectos que caracterizan las familias participantes, en este contexto sus respuestas ayudan a dar respuesta a la objetivo propuesto: describir los significados asociados a las mascotas y/o animales de compañía en las dinámicas familiares e identificar patrones de conexión y relación entre familias y mascotas; objetivos que están articulados a la pregunta ¿Cuáles son los imaginarios asociados a la inclusión de mascotas y/o animales de compañía en familias? Es importante que para su participación antes lea y diligencie el consentimiento informado. El cual le hacemos llegar por correo electrónico o WhatsApp o en su defecto el formato físico, el cual debe ser diligenciado por la persona entrevista, con su respectiva firma.

Correo *

Correo válido

Este formulario registra los correos. [Cambiar configuración](#)

Pregunta *

Texto de respuesta corta

Autorizo el tratamiento de datos personales exclusivamente para fines de la presente investigación. He diligenciado el consentimiento informado y estoy de acuerdo en participar. *

Si

No

3042463742 *

Texto de respuesta corta

Edad *

- Entre 16 y 28 años
- Entre 29 y 39 años
- Entre 40 y 50 años
- 50 o más años

Genero *

- Masculino
- Femenino
- Otro

Rol *

- Padre
- Madre
- Hijo(a)
- Otra...

Estado civil *

- Casado
- Soltero
- Separado
- Divorciado
- Unión Libre
- Viudo
- Otro

Nivel de escolaridad alcanzado *

- Primaria
- Secundaria
- Técnica
- Tecnología
- Universitario
- Ninguno

¿Cuántos hijos /hijas tiene? *

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5 o más
- Ninguno

¿Qué edades tienen sus hijos? *

- De 0 a 3
- De 4 a 6
- De 7 a 12
- De 13 a 17
- 18 o más
- Ninguno

¿Cuál es su ocupación? *

- Empleado
- Trabajador independiente
- Trabajador informal
- Desempleado
- Cuidado del hogar
- Estudiante

Estrato socioeconómico *

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6

Barrio *

Texto de respuesta corta

.....

¿Quiénes conforman el grupo familiar? *

- Madre - hijo/a
- Padre - hijo/a
- Padre y madre e hijos
- Padre o madre con hijos y abuelos
- Padre o madre con hijos y otros
- Madre, padrastro e hijos
- Padre, madrastra e hijos
- Padres del mismo sexo
- Pareja sin hijos
- Unipersonal

¿Quién o quiénes del grupo familiar, tienen una mayor permanencia y cuidado con mascotas y/o animales de compañía? *

- Padre
- Madre
- Hijos
- Todos

¿Qué tipo de mascota(s) y/o animal de compañía hay en su hogar? *

- Perro(s)
- Gato(s)
- Pájaros
- Peces
- Conejos
- Serpientes
- Otro

ANEXO 3: CONSENTIMIENTO INFORMADO

| | |
|---|---------------------------------|
|  | CONSENTIMIENTO INFORMADO |
|---|---------------------------------|

INFORMACIÓN BÁSICA DE LA INVESTIGACIÓN

| | | |
|--|--|------------|
| Título de la Investigación: | Imaginario vinculados a la inclusión de mascotas y/o animales de compañía en familias 2022. | |
| Propósito del Estudio | Se pretende generar un acercamiento comprensivo a familias desde su experiencia y convivencia con mascotas y/o animales de compañía, conducente al análisis e identificación de imaginarios sociales asociados a su tenencia. El trabajo de investigación se desarrolla en el contexto del curso trabajo de grado 1 y 2, del programa Desarrollo Familiar (Universidad Católica Luis Amigó) del cual las estudiantes hacen parte. | |
| Estudiantes | Leydis Esther Banguera Holguín, Eliana Maryori Rojas Duque | |
| Docente tutor | Ovidio Herrera Rivera | |
| Financiado | N/A | |
| Datos de Contacto | leydis.bangueraho@amigo.edu.co | 3016903619 |
| | eliana.rojasdu@amigo.edu.co | 3194247166 |
| Lugar | Medellín/Área Metropolitana – Municipio de Apartadó | |
| Introducción | La investigación realizada interroga los imaginarios sociales asociados a la tenencia de mascotas y/o animales de compañía en las familias, y con éstos el sentido o significado que cobran en su dinámica cotidiana. En este sentido, la investigación centraliza los siguientes aspectos de análisis: describir los significados asociados a las mascotas y/o animales de compañía en las dinámicas familiares e identificar patrones de relación entre familias y mascotas; objetivos que están articulados a la pregunta ¿Cuáles son los imaginarios sociales vinculados a la tenencia de las mascotas y/o animales de compañía en las familias? | |
| Participantes de la investigación | Familias de la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana y el Municipio de Apartadó. | |
| Criterios de selección de los participantes | Familias que viven en la ciudad de Medellín/Área Metropolitana; Municipio de Apartadó – Antioquia, con experiencias de convivencia con mascotas y/o animales superiores a un año. No hubo distinción en especie o raza, acorde a los objetivos planteados. | |
| Procedimientos | Se hizo uso de la entrevista a profundidad, técnica que facilita la cercanía a las experiencias de vida, en donde la reflexividad de experiencias constituye | |

| | |
|---|--|
| | un valor significativo en concordancia con los objetivos propuestos. La entrevista está acompañada de un guion de entrevista supervisado por profesionales externos a la investigación. El guion está compuesto por preguntas orientadas por los objetivos de la investigación. La selección de las familias participantes fue voluntaria, cumpliendo como único requisito, un año o superior con experiencia de mascotas y/o animales de compañía en el marco de su cotidianidad. |
| Riesgos | De acuerdo con el Art 11 (Resolución 8430 de 1993), esta investigación se concibe con riesgos mínimos, al emplear técnicas y métodos de investigación como entrevistas y cuestionarios sociodemográficos, que no identifican ni tratan aspectos sensitivos de conducta, por ende, no generan modificación intencionada de variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio. Importante indicar que la investigación se recrea en el campo de las ciencias sociales y humanas. Todos los participantes son adultos en calidad de padres o madres. |
| Beneficios | El beneficio de la investigación inicialmente se proyecta a la Universidad Católica Luis Amigó, extensivo a las familias, profesionales e instituciones en el orden local, departamental y nacional con afinidad a este tipo de estudios. Los resultados del estudio no solo son beneficiosos para las familias participantes, representan novedad y conocimiento para los profesionales sociales que intervienen familias y con ellas las mascotas y/o animales de compañía las cuales generan procesos de reconocimiento, visibilización y afectación de la cotidianidad familiar. |
| Privacidad y confidencialidad | Los datos aportados presentarán alta confidencialidad y privacidad, para ello, se utilizará en el análisis un sistema de códigos que legitima este aspecto. |
| Derecho a retirarse del estudio de investigación | Cualquier familia y/o participante del estudio no está obligado a permanecer en él, por lo tanto, podrá retirarse de manera voluntaria si así lo considera. |

CONSENTIMIENTO

Yo,, acepto participar en el estudio: **Imaginos asociados a la inclusión de mascotas en familias.**

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Nombre del Participante
C.C.

Firma de investigador

Fecha

Confirmando que la información en este consentimiento informado fue claramente explicada y aparentemente entendida por el participante o el tutor legal.

Estudios Futuros

Nuestros planes de investigación aparecen resumidos en el formato de consentimiento. Los resultados de nuestra investigación serán gravados con un código numérico y estos no serán colocados en su protocolo de investigación. Los resultados serán publicados en revistas de literatura científica garantizando que la identificación de los participantes no aparecerá en estas publicaciones.

Es posible que en el futuro los resultados de su evaluación sean utilizadas para otras investigaciones cuyos objetivos y propósitos no aparecen especificados en el formato de consentimiento que Usted firmará. Si esto llega a suceder, toda su información será entregada de manera codificada para garantizar que no se revelará su nombre. De igual manera, si otros grupos de investigación solicitan información para hacer estudios cooperativos, la información se enviará sólo con el código. Es decir, su identificación no saldrá fuera de la base de datos codificada del grupo de investigación.

Nombre: _____ Firma: _____

C.C. _____